

VILA-REAL - ENERO - MARZO 2010



ՏՆՈՒ ՔՊՏԱԿԱԳԼ

Lifestyle

by PORCELANOSA

PORCELANOSA

T I E N D A S



cerámica
parquet
mármol
hidromasaje
cocinas
spas
mobiliario baño
griferías
sanitarios

PORCELANOSA

T I E N D A S

teléfono de atención al cliente: 901 100 201
www.porcelanosagrupo.com // info@porcelanosa.com



PORCELANOSA

Revestimiento **Cemento Manhattan** 59,6 x 59,6 cm.

Pavimento **Tablón Antracita** 18 x 110 cm.

EDITORIAL



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL

Vila-real

AÑO XLVII

N.º 354

Enero - Marzo 2010

Dirección

M.ª Dolores Pérez, O.S.C.

Redacción

Pascual Cubedo Marti

Ignacio Navarro Piñana

Sor Dulce Uribe Alfaro

Ricardo Cantavella Escrig

Colaboradores

Manuel J. Usó

Mn. Vicent Gimeno i Estornell

Bautista Carceller Ferrer

Rosita Fortuño Miró

José Pascual Serrano Rovira

Salvador Carracedo Benet

Pascual Egea Martínez

Administración

M. M. Clarisas de San Pascual

Arrabal de San Pascual, 70

12540 Vila-real (Castellón)

Teléfono: 964. 52. 03. 88

Fotografías

Publicaciones de la Basílica

Ricardo Cantavella

Salvador Carracedo

Pascual Cubedo

Depósito Legal

CS-176-89

Portada

San Pascual en la cocina.

Óleo de finales del siglo XVIII

adquirido recientemente para

el Museo "Pouet del Sant"

Nos hallamos inmersos en la Cuaresma como preparación a la Semana Santa y la Pascua. Es tiempo de recapitulación de nuestra vida, de esta vida ajetreada y materializada que nos toca vivir cada día, en vistas a meditar en los misterios de nuestra fe y en la Redención que Jesucristo nos trae al género humano.

Vivimos también tiempos de crisis económica, dice la sabiduría popular, que todo lo tiene previsto, que "el bien y el mal no duran cien años". Es muy antiguo este conocimiento, pues viene de la experiencia, ya en el Exodo, el segundo libro de la Biblia, se nos narra el episodio de las vacas gordas y las vaca flacas de Egipto. No siempre puede haber abundancia, pues "la avaricia rompe el saco", y habrá que ser prudentes y guardar, en los tiempos de bonanza, para los tiempos de escasez. Existe también un refrán valenciano que dice: "Qui guarda quan te, menja quan vol", es decir, quien guarda cuando tiene come cuando quiere.

Pero hay analistas que nos dicen que esta crisis económica que padecemos, no sólo es culpa de la economía, sino que tiene que ver bastante con el nivel moral y religioso, que existe en nuestra sociedad actual, "con tal de enriquecerse todo vale", y naturalmente, eso no es así.

Debemos aprender de nuestro Santo, pues para eso está puesto en los altares, para modelo nuestro. Semana Santa y Pascua era un tiempo extraordinario para él, durante este tiempo agudizaba su penitencia, se consideraba todavía más pobre y miserable delante de Dios y los hermanos. Con poco se contentaba y no por eso era menos feliz.

Dice la gran mística española Santa Teresa. "Sólo Dios basta, quien a Dios tiene nada le falta". Aprendamos de nuestros grandes santos y seamos felices como ellos, pues tuvieron a Dios en su corazón.

TOMA DE HÁBITO DE CLARISA DE SOR MARÍA CARMINA DE JESÚS

La Comunidad de religiosas clarisas guardianas del sepulcro de San Pascual están de enhorabuena, pues el pasado día 13 de febrero, sábado, se realizó el solemne acto de toma de hábitos y comienzo de noviciado, de una nueva aspirante para formar parte de la Comunidad de religiosas de Santa Clara en el convento de San Pascual.

Esta nueva religiosa se llama Carmina Sanchez Castillo y viene procedente de Méjico. Ahora con la toma de hábitos ha escogido el nombre de Sor María Carmina de Jesús.

Sor Carmina ha vivido ya un año en la comunidad de clarisas haciendo el postulante como manda la regla. Es una joven simpática, agradable y tiene una bonita voz, pues la hemos oído muchas veces cantando el salmo de la misa desde el ámbón. Ahora seguirá con el noviciado durante tres años dedicados a su formación, al final de los cuales hará su profesión.

Efectivamente ha sido un gran acontecimiento por cuanto que hacía, nada más y nada menos, que cincuenta años, que no entraba ninguna religiosa en la comunidad. Unos días antes comenzaron los preparativos para que todo saliera lo mejor posible, la ocasión lo merecía realmente. Las monjas se afanaron con los cantos, buscaron las madrinas para acompañar a sor Carmina en tan importante acto para su vida, ellas fueron Conchita Gil Segura y Paulina López López, prepararon el convite que hubo después para los asistentes al acto, en el Museo "Pouet del Sant" y también los recordatorios del acto,





que junto a los datos de sor Carmina, estaba representada Ntra. Señora de Guadalupe.

A las seis treinta de la tarde comenzó la Santa Misa celebrada por el Rvdo. Sr. Cura Párroco de la Arciprestal, D. Francisco José Cortés Blasco y concelebrada por el Rvdo. Padre D. Mariano Martín Gonzalo de la Comunidad de Franciscanos de Vila-real. La Basílica se encontraba llena de fieles que quisieron acompañar a sor Carmina en esta ocasión tan importante para su vida.

Dentro de la celebración eucarística tuvo lugar el acto de vestición del hábito de Santa Clara, una túnica marrón que vistió sobre la blanca, que portaba sor Carmina al comienzo de la misa, con la toca blanca de novicia. La Rvda. Madre Abadesa, sor María Dolores Perez recibió, de labios de sor Carmina, la petición para vestir el hábito de Clarisa y formar parte de la Comunidad. Ella por su parte le entregó el libro de la Regla de Santa Clara para que sea, de ahora en adelante, el ideal de su nueva vida religiosa.

En la homilía de la misa el Rvdo. D. Francisco Cortés explicó a todos los congregados, el significado de la vida religiosa y del acto que se acababa de realizar. Fue una sentida y acertada homilía que realzó, de una manera espléndida, la ceremonia vivida esa tarde de sábado en la Basílica de San Pascual.

Una vez finalizada la misa, la nueva novicia con sus madrinas, recibió el saludo personal de los asistentes al acto, al pie del altar, obsequiándolos con una estampa recuerdo de Ntra. Señora de Guadalupe.

Después en la sala museo "Pouet del Sant" tuvo lugar un refrigerio con que se obsequió a los asistentes a la ceremonia. Sor Carmina agradeció a todos sus atenciones, para con ella, también a las cuatro religiosas clarisas



del convento de Onda que se sumaron al acto, sintiéndose muy contenta y agradecida por todo ello, pidiéndonos que la tuviéramos siempre presente en nuestras oraciones.

Nosotros le pedimos a Ntra. Señora de Guadalupe y a San Pascual, que iluminen y ayuden a sor Carmina en su nueva vida de religiosa clarisa. Enhorabuena y por muchos años.

PASCUAL CUBEDO

¿LECCIONES DE SAN PASCUAL...?

Nos gusta y quizá complace, ver en San Pascual al “*sencillo pastor de Torrehermosa*” que, sin ayuda de maestros ni acudir a clase, va aprendiendo a rezar, a contemplar, a leer, a escribir y a transmitir a otros aquello que de Dios recibe. Es la imagen del humilde lego que más se nos ha quedado grabada y nos satisface, porque en ella podemos atisbar la obra maravillosa de Dios en su sencillo y humilde servidor.

Con esta visión del Santo, desde su muerte “*adorando a la Eucaristía*”, los Opúsculos por él escritos –¿testamento de san Pascual?– han quedado como la lección del maestro humilde que enseña a los discípulos que entran en el camino de su sencillez y humildad, admirando a doctos y entendidos; oímos a san Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia, Patriarca y Virrey, decir en voz alta: “*de estos humildes y sencillos, ¡cuántas lecciones santas recibimos!*”.

Es verdad que se ha de precisar en los mismos Opúsculos, que el Santo llama “*este cartapacio para mi recreación espiritual*”, aquello que “*saqué de muchos libros santos fielmente*” (Opusc. Proemio), o sea, lo que copia de otros para “*su recreación*” y lo que es producto de su misma mano, fruto de la meditación y reflexión, basadas en los datos recogidos que fielmente expone, “*para la recreación de otros*”, entre los que nos encontramos.

Me parece a mí ésta, una labor de dis-

cípulo y de maestro a la vez y sin pretenderlo: de discípulo, porque sabe descubrir en los textos elegidos la sabiduría que le lleva a la reflexión; de maestro, en cuanto traduce aquella reflexión convirtiéndola en sublime lección que aprovecha para el camino espiritual del alma de aquel que la acoge, convirtiéndose a su vez en discípulo del maestro que quiere esconderse en la humildad.

Los Opúsculos, o Cartapacio, de San Pascual (utilizaremos para este estudio la Edit. Pascual Chabrera Calpe, Vila-real 2000), no están, pues, escritos con la intención de “dar lecciones”, sino con la de “recibir las”: “*¡para mi recreación espiritual!*”, nos dice en la humildad franciscana; pero, para nosotros se han convertido en la reflexión del maestro que ilumina a los discípulos y así han aprovechado a tantos que se han acercado con el afán de beber, de aprender de un maestro “*en la recreación espiritual*”, asceta, místico, humilde lego en nuestra tierra.

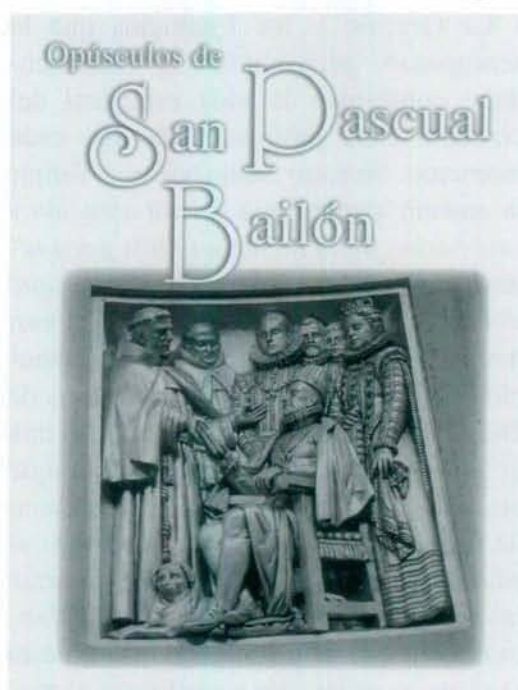
¿Cuántas veces el maestro, el escritor, el estudioso, ha abierto este Cartapacio-Opúsculo de san Pascual, para aprovechar las sabias lecciones espirituales que de ellos se desprenden? Y, ¿cuántas veces ha descubierto el estudioso, creyente o no, esa faceta de escritor, de sabio, en aquel que los pinceles del historiador o del biógrafo suelen presentar como “*el sencillo pastor de Torrehermosa, autodidacta, lego humilde en la obediencia franciscana*”...?



Descubramos en nuestro Santo también al Maestro que apreciaron sus hermanos frailes al encomendarle la dirección de novicios o al elegirle para responsabilidades especiales, que requerían de sabiduría y prudencia, cuando no de la santa humildad.

Una primera lección que recibimos en este camino de lectura de su Cartapacio-Opúsculos, ya en la misma presentación del librito, es la importancia que san Pascual da a la virtud teologal de la Fe y la proclamación de ésta como hilo conductor de su vida: *“En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, tres Personas y un solo Dios verdadero, que creó todas las cosas...”* (Opusc. Proemio).

La Fe es el Don recibido gratuitamente, por el que confesamos nuestra confianza en Alguien; y cuando este Alguien es Cristo, la Fe se convierte en Virtud Teologal que nos lleva a la confianza cierta, aún dentro de nuestra inseguridad humana, reforzada por el Amor que mantiene viva la Esperanza. San Pascual quiere hacernos comprender este Don recibido de Dios y nos expone al empezar su librito en qué Dios cree, a qué Dios ama y en qué Dios espera: ¡en el de Cristo, revelador de Dios y del Hombre! *“En el nombre de la Santísima Trinidad...tres personas y un solo Dios verdadero...”*, del cual proceden *“todas las cosas, así visibles como invisibles”*. La Fe de S. Pascual abarca toda la historia de la creación, redención y santificación, en el Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios Uno y Trino, creador, redentor y santificador, al que el hombre ha



Portada del libro "Opúsculos de San Pascual Baylón" reeditados y actualizados por Pascual Chabrera Calpe.

de dar toda la gloria: *“¡ a Él sea gloria e imperio por todos los siglos de los siglos, amén!”*(Opusc. Proemio). Después nos adentra también en la devoción mariana, tan necesaria para esa cercanía con Dios y lo hace mediante la jaculatoria *“¡Jesús, María!”*, corta, sencilla, pero ¡cuán rica y sustanciosa en contenido teológico y espiritual, alimento de su devoción y la nuestra!

Así, para lograr esa confesión de Fe, a la que acompañan la Esperanza y la Caridad, que nos acercan cada vez más a Dios y al prójimo, San Pascual emplea su Opúsculo primero animándonos a *“la oración y los ejercicios acomodados a cada una de las jornadas de la vida espiritual”*.

La Oración y los Ejercicios que la acompañan, preparándola y sosteniéndola, conforman la vida espiritual del cristiano cada jornada, cada día, cada momento. Nuestro Santo viene a definir la oración como *“una devota atención y suspensión de la mente en Dios para repeler los males y alcanzar los bienes que desea”* (Opusc. Primero cap. I). Orar, para S. Pascual, es emplear toda la atención corporal y espiritual en las cosas de Dios, de tal manera que la mente se una al Señor y repela todo mal, al tiempo que alcanza todo bien deseado. Parece como un alejarse de este mundo y no lo es; el adentrarse en el plano de Dios refuerza la atención por lograr *“cumplir su voluntad”*; con esta disposición el que ora está realizando en su vida aquello que propone el *Padrenuestro*: devotamente atentos *“santificamos con ello el nombre de Dios”*, entregándole nuestra mente-persona pedimos *“que venga a nosotros su Reino”* y al desear repeler los males para alcanzar los bienes suplicamos *“que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo”*. Aún más, la Oración no nos aleja del hombre, en esta definición o práctica de san Pascual, porque al entrar *“por la suspensión de la mente”* en el campo de Dios, mejor diríamos *“en sus manos”*, confiamos en el *“danos hoy el pan de cada día”* para todos, *“perdona nuestras ofensas como perdonamos...”*, y repeliendo males y alcanzando bienes en la última petición: *“¡no nos dejes caer en la tentación y libranos del mal!”*.

Nace verdaderamente el diálogo amoroso del alma con Dios, que Pascual plasma en sus *“Letrillas devotas pidiendo*

a Jesús que se quede con el alma que lo recibe” (Opúsc. Primero, cap. V):

Dime, Dios, ¿por qué te vas de este corazón que quieres? Pecador, tú bien podrás hacerme quedar si quieres.

Es el estado de oración, esa devota atención y suspensión de la mente en Dios, al que se quiere poseer, con el que se quiere reposar; sólo pensar en un alejamiento de Él, produce pesar: *“¿por qué te vas de este corazón que quieres?”*. La *“mente-cuerpo y alma-la persona”*, suben al espacio de Dios, no para enajenarse, sino para recogerse en *“su quietud”* que es contemplación de lo que no entiende, porque es Dios mismo, verdad incomprendible lo que contempla, aunque en *“su estrecha quietud está sólo en amor empleada y no sabe entender en aquel su esencial encerramiento en otra cosa sino en amar”* (Opusc. Primero, cap I), por lo que sigue preguntando: *“¿por qué te vas de este corazón que quieres...?”*, para escuchar el deseo de Dios, atento siempre a la oración, participando en amoroso diálogo con quien ora: *“Pecador; ¡tú bien podrás hacerme quedar si quieres!”*

Este entregarse a Dios por la oración, este *“modo de recogimiento del alma contemplativa”*, lleva a *“la mayor satisfacción y más grande felicidad y contentamiento...en esta vida”* (Opusc. Primero, cap I). Es lo que los místicos llaman *“Contemplación”* y que S. Pascual define como *“una suspensa elevación del entendimiento en Dios, que muerto ya a las cosas del mundo, gusta los gozos de*

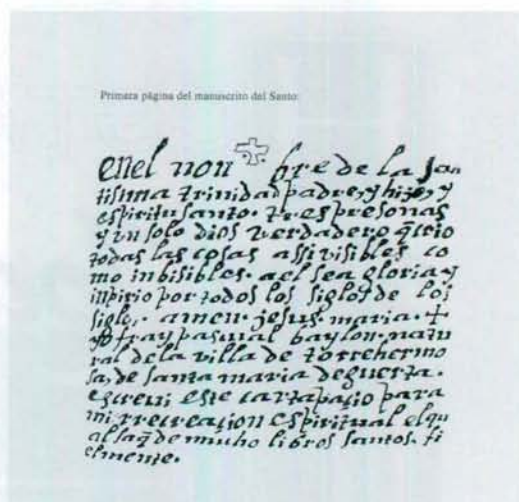
la paz y dulzura interior...es levantarse el ánima en el amor de su Dios pura y absolutamente sin involucrarse en nublados y obscuridades de alguna cosa criada...". Y así lo expresa en la última estrofa de las "Letrillas devotas":

"Pan divino verdadero,
sácame, Señor, de mi,
recíbeme, Dios, en ti,
que en ti vivo y en mi muero;
no me dejes, pues me das
el haber de tus haberes...
Pecador, ¡tú bien podrás
Hacerme quedar si quieres!"

Pero, ¿podemos lograr este estado de Oración y Contemplación?. Se lo preguntamos a S. Pascual, el cual nos recomienda los "ejercicios" para ello: "*La vía por donde se halla es por la de aspiración, que es un fuego muy encendido cebado en vivos y encendidos deseos de amor; el cual cría y sustenta el ánima devota continuamente con nuevos deseos de la voluntad...*" (Opusc. Primero cap. I)

¡La "Vía de Aspiración", deseo del Amor de Dios, que suscita repetidamente nuevos deseos de Amor de Dios! S. Pascual nos invita en este campo espiritual, a aspirar siempre a más Amor de Dios, consciente de que este Amor se muestra en el amor al prójimo, como vemos en su testimonio diario en la portería del convento.

San Pascual es buen maestro de Oración y Contemplación; para llegar a este estado, hemos de "aspirar a ello", desear entrar en el campo de Dios, que está



Primera página del manuscrito del Santo.

Texto original de San Pascual del Cartapacio.

abierto a todos, siempre preparado para ese diálogo amoroso en el que "*la devota atención y suspensión de la mente en Dios, repele los males y alcanza los bienes*", confiando totalmente en Él:

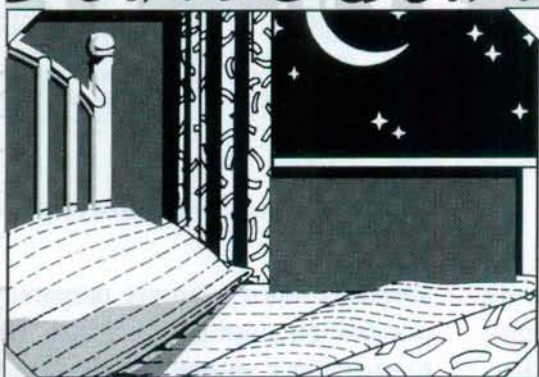
"Pues, que tú me das la mano con ti, mi Dios, lucharé, hasta mancarme del pie, que el amor frágil mundano no me dejes tener más cuando desmayar me vieres... Pecador, ¡tú bien podrás, hacerme quedar si quieres!"

¿Una lección de S. Pascual...? ¡Y creíamos que sólo era "*un sencillo pastor de Torrehermosa*" al que podemos contemplar "*cómo adorando a la Eucaristía moría en Vila-real*"!

MN. VICENT GIMENO ESTORNELL
RECTOR DE LA ARCIPRESTAL S. JAIME
DE VILA-REAL 2010-01-28

HOSTAL

Sant Joan



*El seu llit
a
Vila-real*

EN JOAN BAPTISTA LLORENS, 161
TELS. 964 52 10 97 - 964 52 72 22

PASTELERIA

Arrabal

C.B.



SAN PASCUAL, 20 - TEL. 964 52 01 34 - 12540 VILLARREAL (CASTELLÓN)



JUAN BAUTISTA REVERTER SACERDOTE FRANCISCANO

El pasado jueves 28 de enero, falleció en el convento de San Francisco de nuestra Ciudad, el Rvdo. Padre Juan Bautista Reverter miembro de esta comunidad de franciscanos durante muchos años.

El Padre Reverter nació en Vila-real en 1929. Siendo niño fue alumno del colegio que los franciscanos tenían junto al convento y allí surge su vocación para seguir a Francisco de Asís. Después ingresó en el colegio menor de la ciudad de Vic en Cataluña pasando después a Balaguer donde cursó la filosofía. Después estudiaría la teología en Berga. En 1950 haría su profesión y el 19 de marzo, festividad de San José, sería ordenado sacerdote.

El primer destino del Padre Juan Bautista fue Tarragona. Allí estudio magisterio, sacando el título de maestro para poder ejercer la enseñanza. Primero estuvo un tiempo en Vila-real, pero donde más años estuvo ejerciendo la enseñanza fue en el colegio de Vilanova y la Geltrú en Tarragona. Desde allí pasó un tiempo en la ciudad de Berga y ya después vino a pasar los últimos años de su vida a su Vila-real natal al que tanto quería.

Su misión, entre nosotros, fue de las que llaman calladas pero fructíferas. El confesonario y la visita a los enfermos fue una de



Rvdo. Padre Juan Bautista Reverter.

sus tareas, labor que mucho agradecen quienes no pueden salir de casa.

Era un ferviente devoto de la Virgen María, y como no, de nuestro excelso Patrono San Pascual como buen villarrealense que era. Fue capellán del Santuario de San Pascual durante algún tiempo, encargándose de la liturgia del Santuario, y que desde aquí, agradecemos sus trabajos y desvelos.

El Padre Juan Bautista cerró los ojos al mundo un 28 de enero, después de una corta enfermedad, para abrirlos ante Dios para toda la eternidad. La misa de cuerpo presente, celebrada en la iglesia del convento de los Franciscanos fue solemne y participativa. La presidió el Rvdo. Padre Provincial, asistiendo en representación del Sr. Obispo el Vicario General D. Miguel Simón. Concelebraron todos los sacerdotes de nuestra Ciudad y siete de varios conventos de Cataluña. La Fraternidad Franciscana y la familia del P. Juan Bautista quedaron sumamente agradecidos a todos, sacerdotes y seglares que llenaron el templo en señal de aprecio al Padre Juan Bautista.

Que la Virgen y San Pascual le acojan en la mansión eterna del Cielo y él que les pida envíen sacerdotes santos, porque la mies es mucha y los operarios pocos. Descansen en paz.

RELACIÓN DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA CON SAN PASCUAL BAYLÓN YUBERO.

Primera parte

Siguiendo con la filatelia temática dedicada a San Pascual Baylón, vamos a detallar las visitas al Sepulcro del Santo, por la Monarquía Española y personajes Ilustres, los cuales los vamos a representar por sellos de correos, salvo dos personajes que al no poder encontrar el sello adecuado, van a ser representados por dos cuadros recortados a forma de sello.

En este capítulo veremos los Reyes de España de la Casa de Austria, el Rey de La Casa de Saboya y dos pretendientes al trono de España, el próximo estará dedicado a los Reyes de la Casa de Borbón. También está en preparación un capítulo de personajes ilustres que visitaron el sepulcro de San Pascual.

REYES DE ESPAÑA. CASA DE AUSTRIA.

Felipe II (1527 – 1598).



Nació en Valladolid, hijo primogénito de Carlos I y de Isabel de Portugal, comenzó su reinado en 1556, se distinguió por su defensa de los ideales religiosos. El 24 de junio de 1593, al año del fallecimiento del bendito Fray Pascual Baylón, recibió en audiencia al Padre Juan

Ximenez, Provincial de los Franciscanos Descalzos, solicitando su influencia con el Pontífice, a favor de la elevación a los altares de Fray Pascual Baylón, prometiéndole su apoyo y solicitando una reliquia del futuro Santo,

Felipe III (1578 – 1628).



Nació en Madrid, hijo de Felipe II y su cuarta esposa Ana de Austria, comenzó a reinar en 1598, tras su boda en 1599 con Margarita de Austria en Valencia, visitó el Convento del Rosario, siendo el primer monarca español que honró con su visita el Sepulcro del Santo. Acompañado por la Reina Margarita de Austria, el Archiduque Alberto, la Infanta Isabel y otros grandes de España.

Durante su reinado se dirigió por carta al Pontífice Paulo V, en 1608, 1613 y por último en 1622, para activar las gestiones, sobre la Canonización de San Pascual Baylón.

Felipe IV (1605 – 1665).

Nació en Valladolid, Rey de España de 1621 a 1665, hijo de Felipe III y de Margarita de Austria.



Hombre culto y refinado, con gran afición por el arte, consiguió reunir

gran parte de las obras que existen en el Museo del Prado. Se casó dos veces, del segundo matrimonio nació Carlos, Príncipe heredero, último representante de la Casa de Austria.

Durante su reinado, se asistió al ocaso de la Monarquía Católica Española como gran potencia, se estableció la actual frontera entre España y Francia (decana de las europeas) así como la independencia de Portugal, murió en Madrid. Visitó el Sepulcro de San Pascual, acompañado del Príncipe Don Baltasar Carlos.

Carlos II (1661 – 1700).



Nació en Madrid, Rey de España desde 1665, coronado a los cuatro años,

quedando como regente su madre, Mariana de Austria, dejando ésta el poder a su camarilla, siendo este un periodo desastroso, tanto para España, como para las posesiones del exterior, los problemas internos fueron por su herencia, por no tener descendencia, nombró sucesor a Felipe de Anjou.

El 18 de abril de 1681, expide en Aranjuez una Real Cédula, por la que facultaba al Virrey de Valencia, Conde de Aguilar, para que tomara posesión en su nombre,

del patronato de la nueva Capilla de San Pascual Baylón y se instalase en ella su escudo de armas.

Dicha posesión se efectuó en Villarreal el 29 de abril de 1681, levantando acta el notario de Valencia, don Francisco Peris.

REYES DE ESPAÑA. CASA DE SABOYA.

Amadeo I (1845 – 1890).



Nació y murió en Turín (Italia). Rey de España (1871 – 1873), hijo segundo de Víctor Manuel II, primer Rey de Italia y de María Adelaida de

Austria, poseía el título de Duque de Aosta, en 1867 contrajo matrimonio con María Victoria dall Pozzo della Cisterna.

El 19 de Noviembre de 1870 lo eligen las Cortes como futuro Rey de España, era el candidato elegido por el general Prim, Jefe del Gobierno, el 30 de Diciembre de 1870 desembarca en Cartagena, coincidiendo con el asesinato del general Prim.

El 2 de Enero de 1871, es proclamado Rey en Madrid, convirtiéndose en el primer y único Rey español de la Casa de Saboya, tuvo gran respeto a la Constitución, pero abdicó en 1873, porque los viejos políticos no ponían en practica las leyes vigentes, por no provocar una guerra, se retiró a Italia como Duque de Aosta. Visitó el sepulcro de San Pascual el 18 de Septiembre de 1871.

PRETENDIENTES AL TRONO DE ESPAÑA:

Archiduque Carlos de Austria (1685 – 1740).



Nació y murió en Viena, y era hijo de Leopoldo I de Habsburgo

Al morir Carlos II último de los Austrias, sin descendencia, optaron al trono de España, el Archiduque Carlos y el futuro rey Felipe de Anjou, después Felipe V, entablándose la Guerra de Sucesión (1702 – 1714). Aragón, Cataluña y Valencia, aceptaron al Archiduque como Carlos III. Al morir su padre fue Emperador Germánico (1711 – 1740) y ostentó los títulos de Rey de Hungría como Carlos III (1711 – 1740) y de Sicilia – Nápoles (1711 – 1740). Vino a visitar a San Pascual el 12 de Abril de 1707, antes de ser coronado.

Carlos de Borbón (1788 – 1855).



Nació en Madrid el año 1788 y murió en Trieste (Italia) en 1855, hijo de Carlos IV y hermano de Fernando VII, se opuso a la sucesión de su sobrina Isabel, princesa de Asturias.

Estimándose el auténtico sucesor, tras la muerte de su hermano, se produjo la primera Guerra Carlista (1833 a 1839), en la que venció el ejército de la Gobernadora María Cristina, regente de Isabel II. Después se retiró a Francia, abdicando sus derechos a favor de su hijo Carlos Luis.

Conocido como Carlos V, en una expedición Real, los días 7 y 8 de Julio de 1837, se detuvo en Villarreal, el día 8 asistió a la Santa Misa ante el cuerpo de San Pascual Baylón en su Convento.

SALVADOR CARRACEDO BENET.



ORGANIZACION DE VIAJES

Avda. Pio XII, nº 13 - Teléfono 964 52 56 11 - 12540 VILA-REAL



VISITA A SAN PASCUAL DEL CARDENAL D. AGUSTÍN GARCÍA GASCO, ARZOBISPO EMÉRITO DE VALENCIA

El pasado domingo día 13 de diciembre, con motivo de la fiesta principal de la Congregación de Hijas de María Inmaculada, vino a presidir dicha fiesta el Sr. Cardenal D. Agustín García Gasco, emérito de la sede valentina. D. Agustín presidió el Pontifical de la fiesta principal de la Congregación en la iglesia Arciprestal junto al templete de la Inmaculada. La Arciprestal lucía radiante después de la restauración con motivo de la magna exposición "Espais de Llum" de la fundación "La Luz de las Imágenes". Sorprendido quedó su eminencia con la gran y artística construcción de nuestra iglesia Mayor, que le llevó a decir que aquello era una catedral.

Terminada la misa Pontifical, en la que D. Agustín tuvo un recuerdo emocionado para el Cardenal Tarancón, y cuyo báculo, que se guarda en el museo, utilizó para la misa, se trasladó con un gran número de acompañantes a la Basílica Pascualina. Una vez en el Templo y después de orar unos minutos ante el Santísimo, expuesto solemnemente en el altar mayor (Privilegio del que goza la Basílica), se trasladó a la Real Capilla para visitar y orar ante el sepulcro de San Pascual. Después departió unos minutos con la Madre Abadesa sor María Dolores Perez, quien le ofreció el libro de honor para su firma. El Cardenal firmó en el libro al mismo tiempo que dejaba escrito en él un breve testimonio de su visita.

Minutos antes nos diría que no conocía Vila-real porque sus obligaciones de Arzobispo no le permitían desplazarse a otros lugares. Ahora, nos dijo, al estar jubilado tengo más tiempo libre. Realmente estoy muy contento de haber venido a Vila-real y de haber conocido el Sepulcro de San Pascual, al que quiero volver en otra ocasión para celebrar aquí junto al sepulcro.

Nosotros desde las páginas de nuestra revista le deseamos que San Pascual le ayude en ese nuevo periodo de su vida y le conceda muchos años para cumplir la misión de anunciar el Evangelio.

P.C.M.



Fotos Manuel Gil.

18 DE MARZO DE 1681

El rey Carlos II pone bajo su protección la capilla del sepulcro de San Pascual

El traslado en 1640 de los restos de San Pascual a una nueva capilla, construida con ese objetivo en un recinto anexo a la iglesia del convento del Rosario, significó un motivo de alegría y de grandes celebraciones en Vila-real, con el encendido de grandes luminarias y descargas de pólvora, música callejera, carreras de caballos, corridas de toros, representaciones de comedias y la solemne ceremonia litúrgica en la que se realizó la colocación de dichos restos en el nuevo altar dentro de una urna de madera, con incrustaciones de ébano y marfil, protegida con una reja de hierro y un cristal para permitir la visión por los devotos.

Hasta esa fecha, los religiosos alcantarinos tuvieron el cuerpo del Santo al alcance de la veneración de los fieles en un sepulcro a los pies del altar de la Inmaculada Concepción, a la parte del Evangelio del altar mayor de la iglesia conventual. Pero la gran afluencia de gente piadosa desde muchos lugares, y las ofrendas de ellos recibidas, les habían movido a buscar un lugar más amplio y acorde con la atracción que San Pascual había provocado tras su beatificación por Pablo V en 1618 y las expectativas creadas en torno a su posible canonización.

De hecho, su figura había sido difundida por la Orden Franciscana en todo el ámbito de su acción misionera en Europa y en América. E incluso Torrehermosa, su villa natal, había reclamado el honor de poseer una reliquia de su cuerpo, por lo que les fue concedida la de un hueso de su empuñadura, y si fuera posible el cuerpo entero de su preclaro hijo.

Pero los villarrealenses, depositarios de los venerados despojos, habían acometido la construcción de aquella capilla sepulcro, que



El rey Carlos II de Absburgo.

muy pronto resultó pequeña para acoger las manifestaciones de devoción al santo. Por ello, en cuanto el Papa Clemente X aprobó el inicio del Proceso de Canonización en 1674 se lanzaron a la edificación de un recinto más amplio y digno del acontecimiento que se venía celebrando.

Las obras de la nueva capilla dieron comienzo en 1676 y se prolongaron durante cuatro años, aunque la profusa y riquísima decoración del recinto y del camarín del sepulcro continuó todavía más de una década hasta alcanzar aquella extraordinaria manifestación del barroquismo valenciano lamentablemente destruida en agosto de 1936 tras el estallido de la guerra civil. A finales de 1680 la edificación estaba prácticamente terminada pero, a la hora de dar por cerradas las obras y proceder al traslado de la urna del santo, que mientras tanto había sido nuevamente depositado en el altar de la Inmaculada, se planteó una enconada polémica.

Ante la pretensión de los religiosos franciscanos de colocar sobre el arco de acceso a la capilla el emblema de su Orden, el Consejo de la Villa reivindicó su derecho a que en ese lugar

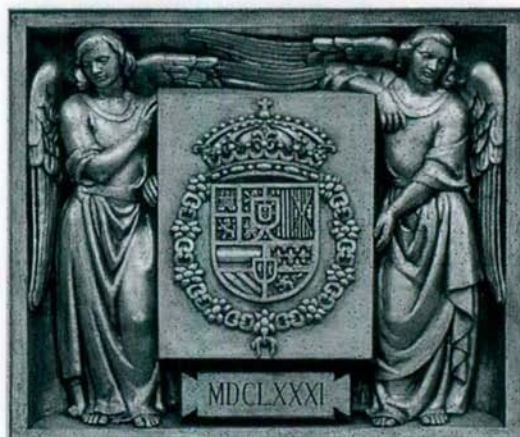


de honor figurara exclusivamente el escudo de Vila-real, tal como había estado en la capilla anterior. Los argumentos del municipio se basaban en el hecho de que el convento del Rosario había sido edificado a partir de una ermita de propiedad municipal en 1578, edificado con su ayuda económica y dotado siempre de la misma a través del patronato que la villa había adoptado sobre el convento en donde había vivido y fallecido San Pascual de manera que su derecho de hacer presente el escudo de la población, con la insignia real cuatribarrada, se extendía por igual a cualquier obra o ampliación que en el convento e iglesia se produjese.

Los frailes exponían por su parte el franciscanismo del lugar y del Santo, y el hecho de que la capilla había sido erigida con las donaciones de los devotos y no con aportaciones del Concejo municipal. Las discusiones al respecto se intensificaron, para desolación de todos, con graves enfrentamientos entre los gobernantes municipales y la comunidad religiosa, teniendo que recurrir al Gobernador General y a la Audiencia del Reino de Valencia, exigiendo el municipio que no se efectuase el traslado de los restos del Santo mientras no constase en la capilla el escudo de la villa.

En tanto se producía el fallo de la Audiencia Real, se planteó también la posibilidad de recurrir al Patronato Real sobre la capilla, renunciando ambas partes a sus pretensiones. Con la intervención del conde de Aguilar, virrey de Valencia, se hizo llegar al monarca Carlos II el memorial firmado por los franciscanos y el Concejo local con la exposición de los hechos, la renuncia a los respectivos derechos y la solicitud de intervención y protección real.

El martes 18 de marzo de 1681 fue presentado el memorial a Carlos II, que en aquellos momentos se encontraba en su palacio de recreo en Aranjuez, el cual aceptó la proposición con el fin de resolver amigablemente el pleito, ordenando que el único escudo que pudiera estar



Escudo del rey Carlos II en la predela del retablo mayor de la Basílica de San Pascual.

presente en el retablo de la capilla sepulcro de San Pascual fuera el suyo propio, asumiendo el Patronato sobre ella.

Una Real Orden de 18 de abril del mismo año facultó al virrey valenciano a tomar posesión del Patronato en el templo de Vila-real en nombre del monarca, lo que efectuó con gran pompa y ceremonial once días después acompañado por diversos miembros de la nobleza valenciana, los gobernantes de la villa, los religiosos franciscanos y la masiva presencia del pueblo de Vila-real. El cuerpo de San Pascual había sido ya depositado dos días antes en la urna de su capilla.

Este es el motivo de que podamos hablar siempre de Real Capilla de San Pascual al referirnos al recinto con el sepulcro del santo, y también de que en el actual retablo diseñado por el escultor Vicente Lloréns Poy se hayan incorporado tanto el escudo de Carlos II de Austria como el de Juan Carlos I de Borbón, con la expresa autorización de éste, que aceptó además estar presente en Vila-real como Patrono de la capilla en la inauguración y bendición de la misma por el Cardenal Tarancón el 17 de mayo de 1992.

JACINTO HEREDIA ROBRES
Licenciado en Historia

OTRAS EFEMÉRIDES

12 de enero de 1767

Se inicia la celebración de tres días de acción de gracias, decretados por el Consejo de la villa, por el final de las grandes lluvias producidas durante el año anterior. Se hacen danzas populares en la plaza porticada, se encienden grandes luminarias en las torres de las murallas, se realiza un desfile de vecinos llevando 95 pares de antorchas de fuego, y se celebra una solemne misa ante el sepulcro de **San Pascual**.

26 de enero de 1933

Vela eucarística extraordinaria en el templo de **San Pascual** de miembros de la Acción Católica Nacional de Propagandistas, con la presencia de su fundador el sacerdote, abogado y periodista Ángel Herrera Oria, del historiador Juan de Contreras, Marqués de Lozoya, del médico y político local Juan Flors García y de diversos dirigentes de la derecha política valenciana.

2 de febrero de 1565

El joven **Pascual Baylón Yubero** ingresa en la Orden Alcantarina vistiendo por primera vez el hábito en el recién fundado convento de San José en Elche. Desde allí marchó posteriormente al monasterio de Santa María de Orito para realizar la profesión de la Regla de los Franciscanos.

6 de febrero de 1910

Las religiosas de la Congregación de Nuestra Señora de la Consolación abren en Vila-real el "Colegio **San Pascual**" para niños pobres, en un edificio de la calle Mayor San Jaime de Vila-real que les había sido legado en su testamento por doña Isabel Onoll, hija del farmacéutico y político local Joaquín Onoll, con el fin de que lo dedicaran a estas labores sociales.



Medalla conmemorativa, del Obispo de Urgel Juan Bautista Benlloch

21 de febrero de 1918

Visita el sepulcro de **San Pascual** el entonces obispo de Urgel Juan Bautista Benlloch Vivó (1864-1926), copríncipe de Andorra y autor de la letra del himno del Principado. Nacido en Valencia, fue arzobispo de Burgos (1919) y elegido cardenal (1921) elector de Pío XI. Está enterrado en la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados y tiene dedicada una importante avenida en Valencia.

7 de marzo de 1899

Comienza a publicarse "El Peregrino", boletín anunciador de la gran peregrinación nacional al sepulcro de **San Pascual** para celebrar su declaración como Patrono de los Congresos y Obras Eucarísticas. Inicialmente, esta gran concentración de devotos del santo procedentes de toda España había sido convocada para el año anterior, pero el estallido de la guerra en Cuba y la conmoción nacional que ello supuso motivó el aplazamiento de la peregrinación hasta este año.

27 de marzo de 1800

Después de un periodo de prohibición, vuelven a celebrarse en la explanada de la plaza frente al convento de **San Pascual** corridas de toros, cuya recaudación iba destinada a obras de caridad, al mantenimiento del hospital de la villa y a beneficio de la comunidad de religiosos alcantarinos que cuidaba del sepulcro del Santo.

J.H.R.



RAFAEL BARRUÉ BROCH, UN VILAREALENSE EN EL CÍSTER



Rafael Barrué Broch, monje cisterciense en la Abadía de Santa María de Poblet en Tarragona, es un vilarealense conocido por muchos de nosotros, pues antes de marchar a Poblet en 1999, participó en distintas agrupaciones y movimientos de nuestra ciudad. Fue miembro de la "Coral Sant Jaume", del grupo de danzas "El Raval" y también fue miembro de la sección local de la Adoración Nocturna, en definitiva una persona social y afable al que todos queremos.

Hoy lo traemos a las páginas de nuestra revista SAN PASCUAL, pues Rafa, para todos nosotros, es noticia por su ordenación de diácono dentro de la Comunidad Cisterciense de Poblet. Y a él nos dirigimos para preguntarle:

-¿Qué supone para ti el haber sido ordenado diácono dentro de la Comunidad? ¿Repre-

senta esto un cambio en tus trabajos y obligaciones como monje?

-El diaconado no aporta nada más a la esencia del monje en principio. Se trata de un nuevo servicio —ciertamente cualificado— que como monje —servidor por definición— prestaré a la comunidad —escuela de servicio del Señor (Regla de san Benito, prólogo 45)—, un servicio que he asumido a petición del Abad.

Diakonia es una palabra griega que se traduce por servicio. El diácono es el servidor de la comunidad de los primeros cristianos. El diácono tiene el oficio de servir en el altar la celebración eucarística de acción de gracias a Dios. Uno de los ministerios del diácono es el servicio de la palabra y de la caridad. En la comunidad tengo la responsabilidad de ser más fiel a los diversos oficios, trabajos y obligacio-

nes de la vida ordinaria. También en el servicio al altar, debo predicar algunos días asignados, ya que durante la semana, los presbíteros y diáconos de la comunidad realizamos una pequeña homilía en la Misa conventual de cada día.

-Cuéntanos un poco cómo fue la ordenación diaconal que tuvo lugar el día 13 de noviembre del pasado año 2009, en la Basílica de Santa María de Poblet.

La ordenación tuvo lugar dentro de la eucaristía solemne de la Dedicación de la Basílica de Poblet, de manos de D. Jaume Pujol i Balcells nuestro arzobispo de Tarragona y primado. La ordenación propiamente consiste en el rito de la imposición de las manos en silencio sobre la cabeza por parte del obispo sucesor de los apóstoles, y a continuación la oración de consagración con la invocación al Espíritu Santo para que pueda ejercer con fidelidad el ministerio del diaconado. Como preámbulos a éste momento está la plegaria de las letanías de los santos, en la que se pide la intercesión de todos los santos entre ellos san Pascual y el beato Pascual Fortuño, mártir. Como conclusión del rito de ordenación se me impuso la estola y dalmática propia del diacono, el obispo te da el libro de los evangelios y el beso de paz con los otros diáconos presentes.

¿Cómo surgió tu vocación de monje y monje en Poblet? ¿Influyó en la vocación el haber pertenecido a la Adoración Nocturna y en su sección de Vila-real?

La vocación de monje es un don. Exactamente no puedo decir como surgió. Pero, se que se ha ido tejiendo poco a poco desde la primera vez que estuve en la hospedería cuando tenía diecinueve años, hasta que ingrese como postulante el 4 de octubre de 1999, con treinta tres años recién cumplidos. Dentro de este periodo ha ido creciendo mi fe. Mi fe adulta ha crecido a la sombra del monasterio de Poblet sin lugar a dudas. Las innumerables visitas, estancias en la hospedería, conversaciones con los monjes fueron suscitando en mí un interés

cada vez mas intenso por la vida monástica. Una vida sencilla que nos remite a las primeras comunidades cristianas que nos narran los Hechos de los Apóstoles. Comunidades donde perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en la fracción del pan y en las oraciones (cf. Hechos 2,42). Si la vida comunitaria se debe asumir desde ésta perspectiva de los primeros cristianos, eso es lo atrayente de la vida monástica. Ahora bien, no cabe duda que mi experiencia religiosa me exigía, cada vez mas, dar un paso adelante hacia un compromiso radical con Dios.

¿Cómo tomaron tus padres y familiares esa decisión de marchar a ser monje?

Al principio no resulta fácil una separación con la familia, sobretodo cuando los padres son mayores. Puedes pensar que no estás actuando de una manera justa, para con ellos. Pero si te ven feliz, ellos también entienden que el camino que has tomado es el mejor, no solo para mí sino para ellos. No debemos olvidar que Dios actúa tanto en ellos como en mí. Es decir, en la aceptación de la voluntad de Dios por parte de ellos, como por mí parte. Después de más de diez años de estar en Poblet pienso que tanto por parte de mis padres como de mis hermanos creo que solo puede haber una actitud de agradecimiento a Dios por el don de la vida monástica.

-Sabemos que ahora eres maestro de novicios, y que éste es un trabajo muy importante dentro del monasterio, cuéntanos un poco.

Bien, el abad me propuso que me encargase del noviciado. En el caso de Poblet debemos hablar de las personas que están realizando el comienzo de la vida monástica. Es decir postulantes, novicios y profesos temporales, todos ellos aún no han realizado la profesión definitiva. Actualmente somos seis en el noviciado y un servidor hacemos siete. Lo más fundamental en el noviciado es el descubrir que cada día Dios te exige alguna cosa, siempre diferente por supues-

to. Si aceptas éstas exigencias con amor, el corazón se te ensanchará tanto que comenzarás a vivir una vida totalmente nueva, que antes por mucha experiencia que creías tener a nivel espiritual, ahora te das cuenta que era muy superficial.

El monje es el que ha venido al monasterio a buscar a Dios, buscar su presencia en medio de ésta comunidad cisterciense. En éste periodo inicial del noviciado se debe discernir si es realmente Dios lo que se busca u otras realidades relativas que distraen de la realidad absoluta de Dios.

Mi tarea no es nada fácil, pero estoy muy convencido de que Dios hace mucho más de lo que nosotros podemos hacer y sobretodo mejor. La confianza en Dios, el silencio, la contemplación te puede ayudar a saber escuchar las necesidades de estos jóvenes que se acercan al monasterio.

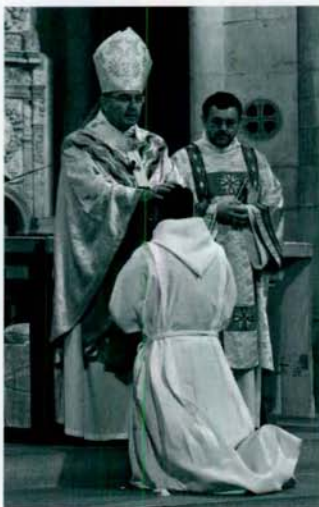
-¿Sigues pintando? Sabemos que estudiaste Bellas Artes, y que has hecho exposiciones, recuerdo una en nuestra ciudad.

Para mí pintar es una plegaria, es una forma también de entrar en contacto con el Creador. Dios es Belleza. Los talentos que nos ha dado son para ejercerlos no para guardarlos dice el evangelio.

Con todo y ser una pintura abstracta, el color, las distintas tonalidades, pueden crear un ambiente espiritual, una expresión de tu relación con Dios. Por eso digo que pintar es una plegaria.

-Y para acabar una última pregunta ¿para cuando tu ordenación sacerdotal?

Será, Dios mediante, el próximo verano. Concretamente en la solemnidad de san Benito, el 11 de Julio. Este año cae en domingo, como curiosidad ese día es el aniversario de mi profesión monástica, tanto de la solemne en el 2005, como la primera en el 2001.



- Pero por si nos hemos dejado alguna cosa en el tintero las páginas de SAN PASCUAL están a tu disposición.

Bien, solo decir que la experiencia de la vida comunitaria es muy enriquecedora, sobretodo en una comunidad de 30 monjes de diferentes edades. Es como una familia donde están, los ancianos, los hijos y los nietos. Sobretodo es interesante esta relación intergeneracional porque nos presenta la vida de todos los hombres con

sus sombras y gozos también, en la salud y en la enfermedad, todos los días de la vida. Esto nos hace vivir en el mundo, rezar por el mundo. El monasterio es ese lugar que si no existiera se debería inventar porque es el lugar en donde el espacio y el tiempo oran delante del Señor por las necesidades de toda la sociedad en la que estamos inmersos.

Gracias Pascual por ésta oportunidad de colaboración con las páginas de SAN PASCUAL.

Pues muchas gracias, te damos a ti Rafa por tus palabras y por comunicarnos esa vivencia tuya en la Comunidad Cisterciense de Santa María de Poblet. Pienso que muchos lectores agradecerán el conocer un poco de la vida de un conciudadano nuestro, dedicada al "Ora et Labora" de San Benito, y dedicada también a esa labor tan importante de ser maestro y de enseñar a ser monje a los que se acercan al monasterio con esta inquietud. Le pedimos a San Pascual, "el gran adorador" por excelencia, y que también fue maestro de novicios, que te ayude en esta tarea tan delicada y en la perseverancia de tu vocación.

Enhorabuena y muchas felicidades.

PASCUAL CUBEDO

JULIAN BOIX GUEROLA

OFTALMOLOGO

C/ Carlos Sarthou, 5 (Esquina Paseo Estación) - Teléfono 964 53 44 88 - 12540 VILA-REAL

jardineria **Gil**
mov. 659 866 101



DE OTROS GRANDES MILAGROS DE SAN PASCUAL DE VARIAS ESPECIES.

Úrsula Añó, vecina de Villarreal, padeció por diez años continuos una perniciosa tiña, sin aprovecharle remedio alguno; por consejo de su madre, se encomendó la hija a San Pascual y ofrecieron ambas visitar a pie descalzo su sepulcro si le quitaba aquel mal. ¡Cosa admirable! En el mismo día que se hizo al Santo esta súplica, se desapareció la tiña, sin quedar reliquia de ella.

Un caballero de Valencia llamado D. Fernando Ferrer, de una grave enfermedad se hallaba ya cercano a la muerte. Una criada suya que le tenía mucha ley, y era muy devota de San Pascual, encomendándolo al Santo le suplicó, que diese salud a su amo, aunque fuese a costa de todos los de su casa. Esta súplica puede tener disculpa por la sencillez de quien la hizo; oyóla San Pascual, pues el caballero quedó luego bueno y sano, pero no a costa de todos los de la casa, sino de solos los irracionales que murieron todos; murieron luego las mulas del coche, gran copia de gallinas, palomas, conejos y hasta los gatos de la casa. Un rebaño o ganado que el caballero tenía se encojó y desgració, y una pollina que tenían los pastores para llevar el ato también murió. Agradecido este caballero hizo una caja de hoja de plata para que en ella se colocara el cuerpo de San Pascual.

Alfonsa Guardiola estuvo mucho tiempo tullida, sin poder andar, y sin hallar remedio en los muchos que se le aplicaron. Estando en la villa de Almazora, media legua de Villarreal, y sabiendo que se había de descubrir el cuerpo de San Pascual, hizo que la llevasen a visitarlo. Habiéndola llevado con arto trabajo adoró su santa reliquia, y

se confesó, y queriendo comulgar, como no pudiese arrodillarse por tener enfermas las rodillas, pidió a San Pascual con mucha fe, y lágrimas, le quitase aquel impedimento para poder recibir arrodillada al Santísimo Sacramento; hecha esta oración se halló de repente sana y libre de aquel mal.

La hermana Lorenza de San Pascual de la Tercera Orden de nuestro P.S. Francisco, padecía un accidente, por el cual determinaron cortarla un pie. Ella temerosa del gran dolor que había de sentir, acudió a San Pascual buscando consuelo en su poderoso patrocinio. Cuando se hubo de hacer la cruel operación, hizo que trajesen a su presencia una imagen del Santo, al cual se encomendó de veras, suplicándole le asistiese en aquel lance y que sintiese poco dolor. En presencia de la santa imagen, se empezó a hacer la operación de cortarla el pie, a cuyo tiempo advirtieron los circunstantes con grande admiración, que a la imagen del Santo se le inmutó el color del rostro, poniéndosele sonrosado y encendido; cortaron el pie, sintiendo la paciente poco dolor, como ella lo confesó, concediéndole el Santo lo que le había pedido. Agradecida a este favor, quiso desde entonces llamarse Lorenza de San Pascual. Vivió y murió esta mujer con fama de santidad en la ciudad de Huesca, reino de Granada.

Hallándose ya en los umbrales de la muerte Doña Beatriz de Guevara, mujer de D. Antonio de Meca, Ponce de León, regidor de la ciudad de Lorca, se le apareció San Pascual, y tocando a la enferma con sus benditas manos, le dio repentina salud. Desde entonces quedó esta señora

devotísima del Santo y recibió de él después otros favores. Venerando un día con devoto afecto una reliquia del Santo, sintió en ella tres golpes maravillosos de sonido triste y melancólico que anunciaban algún perverso suceso, pero sin conocer cual sería. Conocióse luego por el efecto, siendo preso su marido por negocios de gravísima importancia. No desmayó esta señora con tan terrible contratiempo, confiando en San Pascual, de cuya protección tenía repetidas experiencias. Pasó a la villa de Totana a visitar su imagen, venerada allí en nuestro convento. Habiendo hecho oración al Santo encomendándole los negocios que la afligían, los comunicó después al guardián del convento, el cual la consoló, y la animó a la confianza en San Pascual. En el tiempo que duró esta conversación, dio tres milagrosos golpes una reliquia de San Pascual que el guardián tenía, causando gran consuelo y alegría a dicha señora, y anunciándole el feliz logro de sus deseos. A pocos días salió el marido de sus prisiones y concluyó sus negocios que se creía no se pudiesen finalizar en muchos años, a no tener por agente a San Pascual. Por estos beneficios quedó esta muy noble familia devotísima del Santo y en agradecimiento fueron los principales promotores y agentes de la fundación del convento que en Lorca se edificó del mismo instituto descalzo, que San Pascual profesó.

Jaime Rubio, natural de las Useras, en el reino de Valencia, tenía un niño de pecho, el cual habiéndose quebrado por el espinazo, padecía tan intensos dolores, que como rabiando de ellos, mamando un día cortó de un bocado la punta del pecho de su madre, y en otra ocasión la mitad del otro pecho. De esta manera hijo y madre vivían con mucha pena y dolor. Afligida la madre acudió para el remedio a la piedad

de San Pascual y el Santo estuvo tan pronto para el favor que le pidió, que de repente se hallaron perfectamente sanos el hijo de la quebradura del espinazo, y la madre de los pechos, quedando ambos sanos, y enteros sin faltarle la carne, que en los dos bocados le había cortado el niño, y sin rastro ni señal de las heridas que antes tenía en los pechos.

D. Francisco de Vargas, cura del lugar del Corral Rubio, en el reino de Murcia, un día cortando un palo con un hacha errando el golpe se dio con el hacha en la mano tan fuertemente, que se cortó la mano por lo alto del dedo pulgar hasta el dedo de en medio, quedando el dedo índice pendiente de sólo el cutis, o piel, saliendo tanta sangre, que no se la podían atajar, sin haber allí cirujano que lo curase. En lance tan lastimoso imploró el paciente con mucha fe el auxilio de San Pascual, haciéndole voto de ir a Villarreal a visitar su sepulcro caminando a pie y pidiendo limosna y después darla a los pobres. Como allí no había cirujano, no hicieron más que atarle la herida con unas vendas sin medicamento alguno. Enviaron con presteza a la ciudad de Chinchilla por un cirujano, el cual vino en la noche de aquel mismo día, y registrando luego la herida, vió con admiración, que estaba cerrada, y soldada por eminente milagro. Desde entonces hay en Corral Rubio mucha devoción a San Pascual, cuya imagen tienen en la iglesia y celebran su fiesta con mucha solemnidad.

Domingo Pérez, labrador honrado, y de cristianas costumbres, vecino de la villa de Ibi, en el reino de Valencia, a una legua de distancia del pueblo, tenía unas tierras de secano, en las cuales nunca se había descubierto agua, ni el menor indicio de ella. En el año de 1661, estaba aquella tierra muy seca, por no haber llovido en tres años, y así las fuentes y pozos se habían secado.



Hallándose un día en dicho paraje, sin agua para su ganado ni aún para las personas que allí estaban, acordándose que San Pascual siendo pastor, sacó milagrosamente una fuente en tierra seca, lleno de fe en el Santo tomando un azadón (día 4 de Agosto de dicho año) dijo, que iba a buscar agua en nombre de San Pascual. Otro labrador que con él estaba, llamado Tomás Guillén, oyendo su determinación le dijo con risa, que no encontraría agua desde allí hasta el mar; pero Domingo Pérez le dijo, tengamos fe en Dios que por intercesión de San Pascual nos ha de dar agua, y partiéndose de allí con su azadón, empezó a caminar, invocando interiormente el auxilio de San Pascual. Habiendo caminado un trecho, pensando donde cavaría, y viendo que lo mismo sería en una parte que en otra, pues todo el terreno era igualmente seco, levantó el azadón diciendo con mucha fe: "En el nombre de Dios y de San Pascual". ¡Cosa prodigiosa! Al primer golpe que dio en aquella tierra tan árida y seca, salió una fuente de agua cristalina, que inmediatamente empezó a correr con admiración y gozo grande del devoto hombre, y habiendo hecho un hoyo donde se recogiese y embalsase, se fue rebotando alegría a dar noticia de la nueva y milagrosa fuente a su compañero Tomás Guillén. Cuando éste oyó lo que le decía creyó que se burlaba, y no lo quería creer; pero afirmándose muy seriamente y diciéndole que fuese con él, y vería lo que le decía, fue, y con él también otros que allí estaban, y viendo por sus ojos la cristalina fuente, quedaron sumamente admirados, y alabando a Dios por aquel patente milagro, por los méritos de San Pascual. Después de ocho años, se hicieron exquisitísimas averiguaciones de orden de la Silla Apostólica, hasta que vistas las pruebas evidentes, se aprobó este milagro. Persevera hasta el día de hoy aquella milagrosa fuente, y su agua es lle-



San Pascual, 1624. Santuario de Santa Eulalia Totana (Murcia).

vada para los enfermos. En Ibi es fervorosa la devoción a San Pascual, y tiene allí la famosa capilla, y se celebra todos los años la fiesta del Santo con mucha solemnidad.

En prueba, y confirmación de la devoción de San Pascual al Santísimo Sacramento, obró Dios modernamente una grande maravilla, la que refiere Gualtero en la vida de San Pascual que imprimió en Nápoles, y fue de esta manera: en Altamura, reino de Nápoles, en una iglesia de religiosos observantes de N. P. S. Francisco, colocaron un cuadro de San Pascual, en tal disposición que la cara del Santo no miraba hacia el altar mayor donde estaba reservado el Santísimo Sacramento; y en la primera misa que salió, se volvió la cara del Santo hacia aquel altar, con grande admiración del pueblo.

De la "Biografía de San Pascual",
del P. Pascual Salmerón
(Valencia, 1858).

VIDA EN EL SANTUARIO

CULTOS Y CELEBRACIONES EN LA BASILICA DE SAN PASCUAL

Sábado 13 marzo: A las 22 horas Vigilia ordinaria de la Adoración Nocturna Femenina, por las vocaciones sacerdotales.

Miércoles 17 marzo: A las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual.

A las 6 tarde Hora Santa, que estará dirigida por la Tercera Orden del Carmen, Junta Central de Semana Santa y las Conferencias de San Vicente de Paúl. Seguirá la Santa Misa.

Jueves 25 de Marzo: Décimo cuarto aniversario del título de Basílica y noveno aniversario de la ordenación episcopal de Monseñor Casimiro López Llorente, obispo de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón.

Domingo de Ramos: 28 Marzo.-A las 11 horas: Bendición de palmas y ramos, seguida de procesión y Santa Misa. Lectura de la Pasión del Señor.

Jueves Santo: 1 de abril. A las 5'30 tarde: celebración de la Cena del Señor, procesión al Monumento y Turnos de vela. La Adoración Nocturna Femenina hará vela ante el Monumento. Hora Santa: 8 tarde. A las 22 horas, en la puerta principal de la Basílica, tendrá lugar la representación del "Juicio de Caifás". (Este acto está programado dentro de la Semana Santa de nuestra ciudad).

Viernes Santo: 2 de abril. Ayuno y Abstinencia. Al mediodía: rezo del Vía Crucis dentro de la Basílica. A las 5'30 tarde: celebración de la Pasión del Señor.

Sábado Santo: 3 de abril.- A las 7'30 tarde Vigilia Pascual. Los horarios de estos días de la Semana Santa se anunciarán en la entrada de la Basílica y en la Hoja Parroquial.

Domingo de Pascua: Misa solemne en la resurrección del Señor a las 11 horas en la Basílica.

Sábado 17 de abril: "Anem al Sant que estem a 17" A las 12 horas Misa en la Real Capilla, ante el sepulcro de San Pascual. Invitamos a participar a todos los devotos del Santo.

Así mismo este día estará dedicado a la Peregrinación Diocesana al sepulcro de San Pascual, con motivo del 50 aniversario de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Los actos se anunciarán en la Hoja Parroquial de nuestra ciudad y Diócesis.

A las 6 de la tarde Hora Santa, (siempre que lo permita el horario de actos de este día a nivel diocesano) dirigida por las Damas del Pilar, Cursillos de Cristiandad, Grupos de fieles y Voluntarios de San Pascual.

Horario de Misas: Laborables: 6,30 tarde y domingos y festivos: 11 h. y 6,30 tarde. Confesiones antes de cada celebración de la Eucaristía. Pueden preguntar en la sacristía.

INTENCIONES DE LA NOVENA

En la Portería del Monasterio y en el horario establecido, atenderemos a los devotos que quieran anotar las intenciones de las misas para el novenario de San Pascual, a celebrar del 7 al 15 de mayo de 2010.

TURNOS DE ADORACION DIURNA MENSUAL EN SAN PASCUAL

DIA 1 GRUPO DE ORACION y DE AMISTAD.

DIA 2 CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL (RAMA MUJERES)



- DIA 3** RENOVACION CARISMÁTICA.
DIA 4 ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.
DIA 5 COFRADIA DEL ROSARIO DE LA AURORA y CONFERENCIAS DE S. VICENTE DE PAUL. (Rama de los Hombreres).
DIA 6 y 7 GRUPO DE FIELES
DIA 8 CONGREGACION DE HIJAS DE MARIA INMACULADA
DIA 9 y 11 GRUPO DE FIELES
DIA 10 MUJERES DEL ROPERO
DIA 12 DAMAS DE LA VIRGEN DEL PILAR
DIA 13 ASOCIACION DE HIJAS DE MARIA DEL ROSARIO
DIA 14 GRUPO DE FIELES
DIA 15 ADORACION NOCTURNA FEMENINA.
DIA 16 TERCERA ORDEN DEL CARMEN.
DIA 17 VOLUNTARIOS DE SAN PASCUAL y GRUPO DE FIELES.
DIA 18 CURSILLOS DE CRISTIANDAD y MUJERES DE ACCION CATOLICA
DIA 19 y 20 GRUPO DE FIELES.
DIA 21 ADORACION NOCTURNA MASCULINA
DIA 22, 23 y 24 GRUPO DE FIELES
DIA 25 APOSTOLADO DE LA ORACION
DIA 26, 27 y 29 GRUPO DE FIELES
DIA 28 ASOCIACION DE AMAS DE CASA
DIA 30 y 31 GRUPO DE FIELES

HORARIO DE OFICINA

Los jueves de 6 a 7,30 de la tarde, el grupo de voluntarios, les atenderá en las oficinas de la Basílica.

NOTA PARA LOS SUSCRIPTORES DE LA REVISTA "SAN PASCUAL" DE FUERA DE VILA-REAL

Los suscriptores de fuera de Vila-real, deberán ingresar el donativo de suscripción de 12 euros a la siguiente cuenta de la Caja Rural Vila-real:

3110 5699 54 1155304726.

Dicha cuenta está a nombre de: *Clarisas Convento de San Pascual.*

Es importante indicar el año de suscripción que se paga, así como el nombre y apellidos de la persona que hace el ingreso

COLGADURAS DE SAN PASCUAL

Ya están a vuestra disposición en la Portería del Monasterio y en la Tienda de Recuerdos del Pouet del Sant, las colgaduras o "Cober-tors de S. Pascual". Son muchas las personas que pedían en el Santuario, estas Banderas para adornar sus balcones en las fiestas patronales de San Pascual. El precio es de 18 euros. De esta forma todos podremos engalanar nuestros balcones en las próximas fiestas pascualinas. También se han hecho unos azulejos con la imagen procesional de San Pascual. Podéis preguntar en la Portería del Monasterio. Gracias por vuestra colaboración.

ADORACION NOCTURNA FEMENINA DE VILA-REAL

Vigilias a celebrar en la Basílica de San Pascual durante el año 2010, correspondientes a la Adoración Nocturna Femenina de Vila-real. Las vigilias se celebran a las 22 horas. El día 13 de mayo, se celebrará la Vigilia de San Pascual, unos días antes de su fiesta. El 8 de mayo tendrán en Onda una Vigilia Mariana Diocesana. Felicitamos a la nueva presidenta de la A.N.F. D^a. Carmen Ibáñez.

ONOMÁSTICA DEL SR. OBISPO D. CASIMIRO LÓPEZ LLORENTE



El jueves 4 de marzo de 2010, celebra su onomástica Monseñor Casimiro López Llorente, Obispo de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón. Desde estas líneas de Vida en el Santuario, queremos felicitarle, los suscriptores, voluntarios y hermanas Clarisas de este Monasterio y pedir a nuestro patrono San Pascual, le guíe en su celo pastoral, especialmente en este año del 50 aniversario de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Muchas felicidades D. Casimiro, y que Dios le colme de bendiciones.

Trabajó en nuestro Ayuntamiento durante muchos años, en el que se jubiló, pero fue un gran amante de nuestras tradiciones y lo plasmó en diversos escritos y estudios que realizó sobre nuestra cultura popular, en algunos libros publicados por el Ilmo. Ayuntamiento y en revistas locales en las que colaboraba.

NOTA DE LAS HERMANAS CLARISAS DE SAN PASCUAL:

Las hermanas Clarisas, comunican a todos los fieles, que quieren recuperar los trabajos de planchado y almidonado de manteles y ropa en general. Las personas que estén interesadas en estos temas, pregunten en la portería del monasterio donde se les atenderá. Gracias.

IN MEMORIAM



D. ESTEBAN CARDARIUS

El pasado 21 de enero y a la edad de 90 años, falleció en nuestra ciudad D. Esteban Carda Rius, gran devoto de San Pascual, redactor y colaborador que fue de nuestra revista en varias ocasiones, dejando su buen hacer en numerosos artículos relacionados con San Pascual. Fue presidente de la Congregación de Luises de nuestra ciudad, en tiempos difíciles de la posguerra; y a él se debió el encargo al escultor D. José Ortells para la realización de la imagen de la Purísima, preciosa talla a tamaño natural de la Congregación.

Ahora le pedimos a San Pascual que le abra las puertas del cielo y le conduzca a la presencia del Padre. Descanse en Paz.

Trabajó en nuestro Ayuntamiento durante muchos años, en el que se jubiló, pero fue un gran amante de nuestras tradiciones y lo plasmó en diversos escritos y estudios que realizó sobre nuestra cultura popular, en algunos libros publicados por el Ilmo. Ayuntamiento y en revistas locales en las que colaboraba.

D. ENRIQUE AYET FORTUÑO

En fecha tan señalada como el día 6 de enero, festividad de los Santos Reyes, falleció en nuestra ciudad D. Enrique Ayet Fortuño, el que fuera alcalde de nuestra ciudad durante cuatro legislaturas. Enrique fue un enamorado de Vila-real, su pueblo y por él trabajó durante muchos años, consiguiendo muchas cosas importantes para nuestra ciudad, de las que





todos ahora disfrutamos. Pero Enrique fue un gran devoto de S. Pascual, de una manera particular, de una manera callada, Enrique trabajó en las cosas del Santuario y del Convento de S. Pascual, ayudando siempre a la Comunidad de Clarisas en lo que estuvo en su mano. Ellas le tenían en gran aprecio, por eso antes del funeral de cuerpo presente, realizado en la Arciprestal, su cuerpo fue trasladado a la Basílica de San Pascual, donde, entre cantos de la Comunidad, se le rezó un solemne responso. Contribuyó a los fondos del Museo "Pouet del Sant" de la Basílica Pascualina, regalando diversos objetos artísticos, entre ellos un incensario y una caja con incrustaciones de nácar, en las que entre otras representaciones figura la de San Pascual adorando el Sacramento.

A todos pilló por sorpresa su muerte, pues se recuperaba muy bien de su enfermedad, ahora nosotros le pedimos a San Pascual que sea su valedor delante de Dios y le lleve a la vida eterna.

D^a MONTSERRAT DALMACES SUBIRACH

El pasado día 6 de febrero murió en nuestra ciudad y a la edad de 94 años, D^a Montserrat Dalmaces Subirach, gran voluntaria que fue de San Pascual. Junto con su esposo Joan Abelló, redactor de nuestra revista, trabajó incansablemente en las obras del Templo de San Pascual, y en todas aquellas cosas que hicieran falta a la comunidad de clarisas. Procedentes de Cataluña se instalaron en el Arrabal de San Pascual, junto al Templo, y ya desde los primeros tiempos, con el Padre Marcet, no dejarían nunca de colaborar con San Pascual y su obra. Impulsadora de la colonia de catalanes residentes en nuestra ciudad, encargó a Julio Pascual Fuster, escultor local, una imagen de la Virgen de

Montserrat. Dicha imagen, de unos 90 ctm. de altura, presidió durante muchos años un altar lateral de la iglesia de los padres franciscanos, después, al suprimirse dicho altar, por remodelación de la iglesia, la imagen de Ntra.



Sra. de Montserrat pasó al Templo de San Pascual. Actualmente se encuentra en el museo.

Que San Pascual, para el que en vida trabajó tanto, le abra las puertas del Cielo para toda la Eternidad.

VISITAS DE LA BASILICA

El 22 de noviembre, visitó la Basílica de San Pascual un grupo de Onteniente (Valencia) llamado "Amigos de San Pascual de Onteniente". (Continuará).

ESTANCIA DEL CARDENAL ALEJANDRO JOSE M^a DO SANTOS

Del 14 al 19 de febrero de 2010, se hospedó en el Convento de San Pascual su Eminencia el Cardenal Alejandro José M^a Do Santos, Arzobispo emérito de Maputo, capital de Mozambique. El Sr. Cardenal se ha hospedado varias veces en el convento, pues es gran devoto de San Pascual. El es el fundador de la universidad de Maputo y ha venido para recabar asesoramiento y ayuda para esta gran obra. Desde las páginas de nuestra revista le deseamos lo mejor, al mismo tiempo que le pedimos a San Pascual le ayude en este importante proyecto, como es una universidad, para Mozambique.



San Pascual, talla policromada, Monasterio de Santa Inés. Sevilla.



EN LOS MAYORES ESTÁ LA LLAVE

*En esta sociedad tan avanzada,
en esta sociedad,
donde todo circula
a la velocidad del sonido,
va la gente disparada
de un lado para otro
sin rumbo y sin tino.*

*En esta sociedad tan avanzada,
se busca urgentemente
un hueco, una pausa,
un lugar en el que invite
a una reflexión sensata.*

*En esta sociedad tan avanzada,
la pausa de los mayores, enseña,
que las prisas, el tumulto
y la ansiedad,
son muy malos consejeros
para en la vida acertar.*

*En esta sociedad tan avanzada,
la mente hay que sosegar,
ordenar nuestras ideas,
seguir serenos la vida
y la sabiduría alcanzar.
Los mayores nos enseñan
a ganar muchos momentos.
No quedarnos en las dudas,
no vivir en el anhelo
y a buscar con gran paciencia
todo lo que nos ofrece el cielo.*

*Los mayores, todos son
un enorme libro abierto
y sus páginas van repletas
de pausa, calma y sosiego.
Ellos ofrecen su don
pues en ellos está la llave
de este tiempo tan precoz.*

ROSITA FORTUÑO MIRÓ

LA FAMILIA FRANCISCANA: 800 AÑOS DE ENTREGA A LAS MISIONES EN TODO EL MUNDO

“ Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica”. Así exclamó con entusiasmo Francisco de Asís después de haber escuchado y comprendido el pasaje evangélico del envío en misión de los 72 discípulos por parte de Jesús. Era un día del otoño de 1208, en el pequeño templo de la Porciúncula, y Francisco estaba buscando lo que el Señor quería de él. Ya había oído la voz del Crucifijo de San Damián que le había mandado: “Francisco, vete, repara mi casa que, como ves, se viene del todo al suelo”. Aquella vez, cerca de un año antes, el joven asisiense había entendido que debía restaurar los muros endebles de la iglesita homónima del campo. Pero ahora, en la Porciúncula, se revela a su espíritu y a su mirada de fe todo un nuevo mundo, un nuevo y amplísimo horizonte para su vida: ser un verdadero discípulo de Jesús significa ser al mismo tiempo “misionero”, testigo y portavoz del Maestro. Y tal revelación lo entusiasma de tal manera que lo hace gritar de alegría y “al punto desata el calzado de sus pies- escribe su primer biógrafo- echa por tierra el bastón y, gozoso con una túnica, se pone una cuerda en lugar de la correa”, y se pone en camino por las calles de Asís.

Así comienza la aventura misionera de Francisco de Asís y de sus discípulos, los Hermanos Menores, los cuales han seguido yendo a todos los continentes y a todas las culturas hasta el día de hoy.

A los primeros compañeros de aventura evangélica que se unieron a él, Francisco decía: “Consideremos, hermanos queridos, nuestra vocación, a la cual por su miseri-

cordia nos ha llamado el Señor, no tanto por nuestra salvación cuanto por la salvación de muchos otros”. Y cuando la primera fraternidad franciscana alcanzó el número de ocho, Francisco reunió a sus primeros compañeros, “y luego de haber hablado largamente del reino de Dios (...), los dividió en cuatro grupos de a dos y les dijo: “Marchad, carísimos, de dos en dos por las diversas partes de la tierra, anunciando a los hombres la paz y la penitencia para remisión de los pecados”.

Algunos se dirigieron a la Marca de Ancona, otros al valle de Rieti, a Florencia y otros lugares y ciudades de Italia. Pero el envío del Señor y el deseo ardiente de Francisco no tenía límites. Así, en el Capítulo de 1217, Francisco envió a otros Hermanos en misión en las distintas partes de Europa. Fray Gil se dirigió a Túnez, fray Elías a Siria, Francisco mismo se encaminó hacia Francia, pero sin llegar hasta allá. Otros fueron a Alemania donde vivieron difíciles aventuras e incluso fueron azotados y encarcelados a causa de su actitud simplona que les hacía responder con el alemán “ja-ja” (sí-sí) a cualquier cosa o pregunta, incluso peligrosa, que se les hacía.

Al ver los hermanos que no podían producir fruto en Alemania, retornaron a Italia.

En el Capítulo de Pentecostés de 1219 se decidieron nuevas expediciones a Alemania y Francia y después a Hungría, España, Inglaterra, hasta ultramar, Marruecos y Palestina. La audacia evangélica de Francisco impulsaba a los Hermanos a ir cada vez más lejos hasta romper las fronteras y las barreras de la Cristiandad medieval.



Colegio Franciscano Misionero (1934).

Cinco hermanos fueron a Marruecos, y algunos meses más tarde fueron muertos en Marrakech, dando a la Iglesia los Protomártires franciscanos (enero de 1220). Francisco, que ya había intentado dos veces dirigirse a Marruecos y Siria, pero no había podido “por disposición divina” –dirán sus biógrafos- lo intentó una tercera vez uniéndose a la quinta Cruzada que se estaba desarrollando en torno a Jerusalén. El Pobrecillo no iba con espadas ni lanzas, sino sólo con el arma del Evangelio que se transparentaba en su propia vida para una misión de anuncio y de paz. Su deseo más íntimo era el de poder convertir al Sultán musulmán y recibir el honor del martirio por amor de Jesús que se había dado enteramente a él. Pero una vez más el proyecto de Dios era distinto del de Francisco.

Llegado a Damietta, no sin dificultades y algunas peripecias al entrar y salir de los dos campamentos cristiano y musulmán, Francisco fue llevado ante el gran Sultán

Melek- el Kamel. Era probablemente un día de septiembre de 1219. Se presentó como enviado de “Dios Altísimo”, aquel mismo Dios que el Sultán respetaba. Éste, hombre abierto y observante de la hospitalidad musulmana, lo acogió “con cortesía”. Francisco se declaró cristiano y expuso la propia fe en Jesucristo, compartiendo su experiencia religiosa con gran “entereza de ánimo” y “fervor de espíritu”, narran los biógrafos. El Sultán lo escuchaba “con placer” y hubiera querido incluso prolongar el diálogo con este hombre venido de otra religión y de otro mundo. También Francisco observó al Sultán y progresivamente descubrió en él a un “creyente”, un hombre que rezaba cinco veces al día, ¡y no a un impío hijo del diablo! Y el Sultán, a su vez, descubrió en Francisco a un hombre de una gran experiencia de fe, lo llamó aparte, le pidió “rezar por él”, le ofreció algunos “signos de benevolencia” y “muchos y valiosos regalos” para sus pobres. Francisco los rechazó en nombre de la santa

pobreza y de la libertad evangélica, retornó y atravesó nuevamente ambos campamentos. Hubo admiración por él entre los cruzados, y parece que algunos de ellos se hicieron franciscanos luego de este testimonio de Francisco.

Pero el Sultán no se convirtió al cristianismo y Francisco no recibió la corona del martirio. ¿Fue, por tanto, un fracaso esta primera misión franciscana?

¡Pues, no! Debemos reconocer que en Damietta se realizó un gran milagro: el encuentro entre dos personas diversas por cultura y religión, entre dos personas que eran la expresión de dos mundos en conflicto, el milagro del encuentro acaecido “en la orilla del otro”, en el respeto de la diversidad, en el diálogo cortés, en el amor gratuito.

La experiencia del encuentro entre Francisco y el Sultán contiene una dinámica original, que se constituye en el modelo, como el icono ejemplar, de la misión franciscana. En una época caracterizada por orientaciones tan opuestas, Francisco fue el primero que supo construir un “puente” entre el occidente cristiano y el mundo árabe musulmán. Y esta experiencia le clarificó muchas cosas a Francisco. De regreso en Italia hizo poner por escrito su visión de la misión evangélica de paz entre los no cristianos en el capítulo 16 de la primera Regla de 1221, que será retomada en el cap. 12 de la Regla definitiva de 1223, constituyéndose en la primera “regla misionera” de un instituto religioso en la historia de la Iglesia.

Francisco murió en la tarde del 3 de octubre de 1226, junto a la Porciúncula, de donde había partido para la nueva misión evangélica. Pero el camino ya estaba trazado y el estilo “misionero” para sus hijos y discípulos había sido codificado.

Los Hermanos Menores continuaron la misión evangelizadora dedicándose con fervor a la predicación popular o penitencial. Famosos predicadores franciscanos recorrieron los caminos de Europa en el siglo XIII, como Antonio de Padua (+ 1231), Guillermo de Cordelles (+ 1241), Haymón de Faversham (+ 1243), Rainaldo de Arezzo (+ 1252), Buenaventura de Iseo (+ 1260), Bertoldo de Ratisbona (+1272), Odón Rigaud (+1275), Tomás de Pavía (+ c. 1282), Gilberto de Tournai (+1284), Eustaquio de Arras (+ 1291) y tantos otros.

Los Hermanos Menores se empeñaron incluso al lado de los Papas en las negociaciones ecuménicas para acercar a los orientales ortodoxos con los católicos occidentales, y con Buenaventura de Bagnoregio y Jerónimo de Ascoli dieron una válida contribución al Concilio II de Lyon (1274), que había sido convocado con la finalidad de la reunificación. Otros Franciscanos organizaban expediciones misioneras a Europa oriental, en particular en Bulgaria, Serbia, Rusia, Georgia, Armenia, Líbano y Persia.

También hoy, en la naciente sociedad europea pluralista y multiétnica, los Franciscanos tienen conciencia de tener un papel “misionero” para llevar a Cristo y su Palabra a las personas y grupos humanos que no conocen o han rechazado el mensaje evangélico. Discípulos de Francisco, hermano universal y hombre de diálogo, los Hermanos Menores acogen a cualquier persona, sin importar su cultura o religión, buscan construir nuevos puentes y nuevas relaciones de hermandad, preparan y ofrecen nuevos lugares de encuentro, y sobre todo quieren mostrar con el ejemplo de la “fraternidad-en-misión” que es posible vivir juntos en el respeto de las diferencias

(Continuará)



DECÁLOGO DE CUARESMA

Estamos viviendo la Cuaresma. La Cuaresma es un tiempo de preparación para la Pascua. Podríamos decir que la Cuaresma nos acompaña de tal manera que después del proceso de conversión que ella significa, nosotros, podamos resucitar con Cristo el día de Pascua a esa vida nueva que Dios nos regala en Cristo.

Para poder vivir con intensidad este tiempo de conversión, y poder así experimentar en nosotros la Pascua y la Resurrección de Jesucristo, os propongo esta especie de decálogo cuaresmal o de Cuaresma que he encontrado en una publicación litúrgica de manos de B. Dalmau:

1. Cuaresma, tiempo de centrarnos en lo esencial de la vida cristiana. Aunque preocupados por las propias necesidades humanas vitales, debemos saber convertir a Jesucristo, muy a menudo marginal y marginado, en el centro de nuestra vida.
2. Cuaresma, tiempo, pues de trabajo para conocer mejor al Señor e identificarnos más y mejor con su Evangelio. A aquel que ya conocemos y amamos, Jesús, hacerlo más vida de nuestra vida.
3. Cuaresma, tiempo, por tanto, de profundización de contacto con la Sagrada Escritura. Esta Biblia, que nos es proclamada en asamblea, pero que cada uno acoge según el ritmo de fe personal, también pide ser leída y meditada personalmente.
4. Cuaresma, tiempo de acercamiento más intenso a las fuentes de la gracia, representadas por la penitencia y la Eucaristía. Como pecadores perdonados, debemos acoger todas las oportunidades en que Dios nos ofrece su misericordia.
5. Cuaresma, tiempo de revivir el Bautismo, quizá ya lejano en el tiempo, pero que es el punto de partida de nuestra filiación divina y el vínculo de comunión con toda la Iglesia que se prepara para la nueva gracia bautismal de Pascua.
6. Cuaresma, tiempo de consolidar los compromisos que hemos contraído con Dios, con la Iglesia, con nuestras personas más próximas y que uniremos interiormente a la renovación pascual de las promesas del bautismo.
7. Cuaresma, tiempo de lucha contra el mal que hay dentro de nosotros y el que vemos alrededor nuestro, hasta el punto que, allí donde no podemos llegar, la identificación con Cristo nos permita participar de su combate hasta el fin del tiempo.
8. Cuaresma, tiempo de solidaridad y de especial compromiso con los necesitados, para darles no sólo aquello que nos sobra o de que nos abstenemos sino también darnos nosotros mismos.
9. Cuaresma, tiempo de hacer de la austeridad nuestra más profunda libertad respecto a los pequeños placeres o distracciones de que nos servimos pero que también nos pueden esclavizar.
10. Cuaresma, tiempo de esperar con anhelo espiritual la santa Pascua, y así entrenarnos para hacer de nuestra vida una identificación con la muerte y la resurrección de Cristo.

Si vivimos con intensidad en este espíritu seguramente el día de Pascua, en que celebramos la Resurrección del Señor Jesús, será, también, nuestra Pascua y resucitaremos con Él a esa vida nueva que Dios Padre nos da en su Hijo Jesús.

¡Buen camino cuaresmal! y ¡Feliz Pascua!

MANUEL MARTIN NEBOT

EL CORAZÓN DE UN SANTO (y XI) MILAGROS DESPUÉS DE LA MUERTE

La gloria de los elegidos de Dios, ya sea en la tierra, ya en el cielo, no comienza sino después de la muerte.

No bien Pascual entra en el gozo de su Señor, su cuerpo comienza a ser objeto de veneración para cuantos anteriormente le habían conocido. Las gentes se disputan la suerte de apropiarse alguno de los objetos que pertenecieron al Santo. Unos penetran en su pobre habitación, en donde se hallaban solamente una imagen de papel, algunas sandalias que había arreglado para uso de la Comunidad y varios trapos viejos. Otros acuden a rodear su cadáver para venerarlo y para tocar al mismo sus rosarios y otros objetos de piedad.

Fue preciso dejar expuesto en la iglesia el cuerpo del Santo para que no quedasen defraudados los deseos de la mucha gente que afluía a visitarlo. Durante esos días Dios Nuestro Señor se digna honrar la memoria de su Siervo con admirables prodigios. Del rostro de Pascual mana un sudor maravilloso que no cesa de fluir a pesar de ser repetidas veces enjugado con un lienzo. Muchas fueron las milagrosas curaciones obtenidas mediante el uso de este licor sutil y perfumando.

La noticia de un tal prodigio atrae a la iglesia multitud inmensa de personas. Todos quieren apreciarlo por sí mismos y pugnan por acercarse al santo cuerpo. Entre los concurrentes está uno llamado Bautista Cebollín, natural de Castellón de la Plana,

lisiado de ambas piernas. Apoyado éste en sus muletas, consigue, con no poco trabajo, abrirse paso hasta cerca del cadáver, y se inclina respetuosamente para besar la mano del Santo... cuando de improviso siente un ligero estremecimiento en todo su cuerpo, y viendo que podía estar en pie sin apoyo alguno, grita con indescriptible emoción: "¡Milagro! ¡Milagro! ¡Estoy curado!"

El grito causa impresión profunda en la concurrencia, la cual, aterrada por el contacto de lo sobrenatural, permanece por un instante muda de estupor, pero que luego, a semejanza de un mar agitado, se precipita con formidable empuje en la dirección de donde ha salido el grito.

Allí está aún Cebollín, puesto en pie y sin el menor vestigio de su pasada enfermedad, tenida por incurable. Profundamente agradecido a la clemencia de su bienhechor, sale al fin de la iglesia, proclamando el milagro y recorre sin la menor fatiga la población, invitando a los necesitados y a los enfermos a que no desperdicien la coyuntura de ir a buscar junto al santo cuerpo remedio para sus males.

Poco después se agolpan a las puertas del templo multitud de desgraciados que acuden a los pies del cadáver del Santo al objeto de impetrar la salud. Y las plegarias de muchos de éstos fueron favorablemente acogidas.

La Sagrada Congregación de Ritos reconoció como auténticas cinco curaciones



obradas por el contacto del cuerpo del Santo en los tres días en que estuvo éste expuesto en la iglesia; pero no emitió su juicio sobre el carácter de otros sucesos referidos por los antiguos historiadores.

El pueblo unía con las suyas las súplicas y lágrimas de los enfermos que suplicaban curación. Y los religiosos, profundamente conmovidos a la vista de un tal espectáculo, no pensaron en darle sepultura; cosa que, por lo demás, era casi imposible, dado el concurso del pueblo que acudía a venerarlo. Al anochecer consiguieron, por fin, los religiosos cerrar las puertas del templo y acercarse al santo cuerpo, para dar curso libre a su devoción.

Llegó con esto la mañana del día segundo de Pentecostés, y pronto la iglesia volvió a verse invadida por multitud fervorosa y recogida. Se cantó a eso de las diez la Misa de "Réquiem". Durante la celebración del Santo Sacrificio se acercó al catafalco una familia de Castellón de la Plana, alentada por la curación milagrosa de su vecino Bautista. El padre y la madre conducían a los pies del Santo a su hija Catalina Simonis, que padecía, de muchos años atrás, tumores malignos en la frente, en los brazos y en los pies. Todos los esfuerzos de los cirujanos sólo habían conseguido aumentar los sufrimientos de la niña, cuyo cuerpo estaba ya lleno de incurables úlceras.

El padre de la niña ruega al Santo en alta voz y con toda confianza que se compadezca de la suerte de su hija. La madre, en tanto, aplica a las llagas de la paciente un lienzo humedecido en el sudor que mana del rostro de Pascual.



Visión de San Pascual. Pintura barroca siglo XVIII.

Al llegar al momento de la consagración y de la elevación de la sagrada Hostia, el padre de la niña, exclama levantándose de repente y con el rostro demudado por la emoción: "¡Ánimo! ¡Milagro! ¡Milagro! ¡Fray Pascual abre los ojos!".

Los circunstantes, con estupor fácil de comprender, vuelven entonces la vista hacia el cadáver. Cuando la elevación del cáliz, ven que el Santo abre de nuevo los ojos, los fija en el altar y vuelve a cerrarlos cuando el sacerdote coloca sobre el altar el cáliz que contenía la Sangre preciosa de Jesucristo.

En este mismo instante obtiene su curación la pequeña Catalina, sin que quede en su cuerpo señal alguna de sus horribles llagas.

¡Así manifestaba el humilde Pascual, veinticuatro horas después de su muerte, la devoción que había profesado al augusto Sacramento por medio de un prodigio, cuya veracidad Dios garantizaba con una curación milagrosa!

Otros sucesos de esta índole, y no menos formidables, sucedieron en ese mismo día, atestiguando siempre la santidad eminente del Siervo de Dios.

Todos estos prodigios suscitaron un enorme entusiasmo en el pueblo y también en otros religiosos de otros conventos. En el tercer día después de Pentecostés se pensó en dar sepultura a los restos de fray Pascual, pero era tal la multitud que llenaba la iglesia que no había modo de cumplir este deber. El padre Guardián se vio, pues, obligado a reclamar la ayuda del comandante de la plaza, que acudió con los soldados de la guarnición. La muchedumbre fue evacuada de la iglesia a la fuerza. Las puertas se cerraron y los religiosos, tomando el santo cuerpo, lo colocaron en un ataúd de madera, recubriéndolo con cal viva para acelerar su consunción.

Cerrado el féretro, fue colocado en un nicho abierto en el muro, debajo de una imagen de María, ante la cual solía orar el Santo con mucha frecuencia. Una vez terminado el sepelio abrióse de nuevo al público la puerta del templo. La multitud llenó de nuevo la iglesia inmediatamente, y al ver que se la había privado del cuerpo del Santo, intentó destruir su sepulcro, cosa que sin duda hubiera hecho a no habérselo impedido los soldados.

Sin embargo, una nueva curación realizada ante el sepulcro apaciguó la excitación de los espíritus. Nos referimos a la curación de una pobre mujer llamada Catalina Solá, que estaba lisiada a consecuencia de una grave caída. Con esta curación les hacía conocer el Santo que no olvidaba a su pueblo. Y de hecho el Siervo de Dios continuó testimoniando la eficacia de su protección para con los habitantes de Villarreal y para con todos aquellos que confiadamente le invocaban.

Multitud de prodigios, reconocidos casi todos en los procesos de beatificación y canonización, y entre los cuales figuran muchas resurrecciones de muertos, vinieron después a confirmar a los ojos del mundo la santidad de Pascual y la gloria de que gozaba el Santo en el reino de Dios.

Ocho meses después de la muerte del Bienaventurado llegaba a Villarreal el provincial, P. Juan Ximénez, quien ordenó se abriera en su presencia el sepulcro del Siervo de Dios. Se abrió el féretro, salió de él un suave perfume y pudo verse el cuerpo del Santo completamente intacto. Tuvo esto lugar durante la noche, en presencia del Guardián y de dos religiosos del convento. Una vez practicado dicho reconocimiento, el Provincial dispuso que se dejara el ataúd en el lugar que antes ocupaba y que se cerrase de nuevo el sepulcro.

El cadáver fue exhumado una vez más en 1594, en presencia del P. Diego, provincial, y a petición de los religiosos de Villarreal, que deseaban verlo por vez postrera. Los vestidos estaban, a la sazón, reducidos a polvo, pero el cuerpo no presentaba aún señal alguna de descomposición.

Poco tiempo después llevóse a cabo una nueva inspección del cadáver, el cual continuaba intacto, si bien se notó que, debido a una piedad indiscreta, había sido forzada la cerradura del féretro por la parte a que daban los pies, al objeto de robar al cuerpo algunas reliquias. Esto nos da a conocer la causa de que hayan podido llegar a diversos lugares muchas reliquias del Santo.

Por último el comisario apostólico, Gesenio Casanova, obispo de Segorbe,



Relicario de San Pascual.

abrió el 23 de julio de 1611 el féretro en presencia del P. Ximénez, procurador de la causa, del párroco de Villarreal, de las autoridades civiles y de varios médicos y personas de distinción. El Obispo promulga la pena de excomunión reservada al Soberano Pontífice contra los que se atrevan a apoderarse de cualquier reliquia. El santo cuerpo aparece bien conservado y sin señal alguna de descomposición, y de él se desprende un suave olor que fue sentido por todos los presentes.

La memoria de este justo era un perfume suave, símbolo del buen olor de sus virtudes. Los cuatro médicos y cirujanos presentes escribieron, bajo la fe del juramento, el acta auténtica de este reconocimiento.

Atestiguaron que no podía atribuirse a causa alguna natural tan admirable conservación, y redactaron en tal sentido una declaración, que firmaron después y que fue además confirmada por el Obispo y los demás testigos, y se halla inserta en los legajos de la causa.

A todo esto los milagros iban en aumento, y se realizaban innumerables curaciones, ya junto al sepulcro mismo, ya por medio de las reliquias del Santo. Grandemente impresionados los hijos de San Francisco y las autoridades eclesiásticas a la vista de estas manifestaciones sobrenaturales, resolvieron en seguida iniciar los trabajos para procurar la canonización del Siervo de Dios.

**RECUERDOS Y
ARTÍCULOS
RELIGIOSOS
DE SAN PASCUAL**

Solicítelos en la Sala Museo

"POUET DEL SANT"

*del Santuario-Basílica
de San Pascual*



t-à-r-r-e-g-a-40

CENTRE OPTIC

Avgda. Francesc Tàrrrega, 40

Tel i Fax: 964 53 74 82

12540 VILA-REAL (Castelló)

Calzados

PEQUES

C/ Sangre, 2 1240 VILLARREAL

Teléfono: 964 52 05 35



Jaime

NUEVA UBICACIÓN

Avenida Francisco Tàrrrega, nº 43

12540 Vila-real



PEREGRINACIÓN DIOCESANA A LA BASÍLICA-SEPULCRO DEL PATRONO DE LA DIÓCESIS SAN PASCUAL BAYLÓN

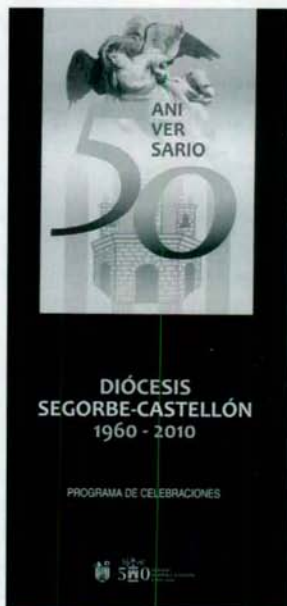
El día 17 de abril, sábado, tendrá lugar en el Santuario de San Pascual, la peregrinación diocesana, visitando el sepulcro del Santo, con motivo de las Bodas de Oro de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón.

Nuestra revista SAN PASCUAL de marzo de 1961 publicaba una circular del obispo Dr. D. José Pont y Gol, con motivo de la creación de la nueva Diócesis, denominada Segorbe-Castellón. Dicha Diócesis englobaría la antigua Diócesis de Segorbe más todo el territorio de la Plana, antes perteneciente a la antigua Diócesis de Tortosa (esta Diócesis data del siglo IV). Decía así dicha circular, entre otras cosas: "...

Por ello después de pensarlo ante el Señor y de consultarlo con nuestro amado clero, queremos invitar a nuestros hijos diocesanos a que se sumen a Nos, si les parece acertado, para pedir a la Santa Sede que quiera declarar como Patronos de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón, a la Virgen de la Cueva Santa y a San Pascual Baylón.

La Virgen de la Cueva Santa desde el monte de su Santuario, en la zona que fue de Segorbe y San Pascual Baylón, desde su sepulcro, en la llanura que fue de Tortosa, puedan ser los que acojan las súplicas y unan los corazones de todos nuestros hijos en una familia fundamentada en la caridad.

Además, la Virgen de la Cueva Santa es, sin ningún género de duda, el Santuario



Tríptico anunciador del cincuentenario de la Diócesis.

Mariano de Advocación supra-local, que tiene el radio de devoción más amplio, no solo en la zona antigua, sino también en la nueva. San Pascual Baylón es el único Santo canonizado que tenemos en todo el ámbito diocesano cuya muerte santa acaeció en nuestro territorio y cuyo sepulcro glorioso, desde Villarreal, es gozo y esperanza de todos... Nos, presentaremos luego todo el asunto a la suprema decisión de S.S. el Papa, que, sea cual fuere, ya aceptamos de antemano. A todos nuestra paternal bendición. Segorbe a 29 de enero de 1961. El Obispo".

Esta fue la carta del obispo Dr. Pont y Gol, informando a los diocesanos de la proposición de

la Virgen de la Cueva Santa y San Pascual, al Papa, para que fueran declarados patronos de la nueva Diócesis... Juan XXIII aceptaría esta proposición y los declaró Patronos por un decreto... "dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del pescador, el día 12 de mayo de 1961, tercero de nuestro pontificado... Cardenal Tardini Secretario de Estado".

El mismo día de toma de posesión de la nueva Diócesis, el obispo Dr. D. José Pont y Gol, vino a postrarse ante el Santo Pastor y franciscano San Pascual. Así lo consignó en el album de firmas de visitantes: "Mi primera visita a San Pascual Baylón es un deseo y una oración para ver realizadas pronto las obras del nuevo templo. 25 de julio de 1960"

LA VILA QUE CONOCIÓ SAN PASCUAL BAYLÓN

Muchas veces nos hemos preguntado cómo sería nuestra ciudad en tiempos de Pascual Baylón Yubero. San Pascual llegó a Vila-real hacia 1587, según la documentada obra del padre Rambla (1), pero por una u otra circunstancia tuvo que ausentarse de nuestra ciudad y sólo permanecería en ella, de una forma continuada, durante los tres últimos años de su vida, es decir, desde 1589 hasta su muerte gloriosa en 1592.

Su amigo y primer biógrafo, el padre Juan Ximenez (2), cuenta que supliqué al Provincial que hiciese volver al Santo a Villarreal y dedica todo un capítulo al viaje que hizo con el dichoso San Pascual desde Xátiva a Vila-real. Ximenez da gran importancia a esta ciudad: tanta que es la única población que describe de cuantas menciona en su historia. En su descripción —recogida por el padre Rambla — (3), donde confiesa conocer la “Crónica” de Martín de Viciana, podemos encontrar respuesta a nuestros interrogantes, pues está realizada a modo de “historial pintura” para que podamos verla, incluso, desde el presente.

“Esta villa de Villarreal, que, como dice Viciana, en la tercera parte de su crónica, también se llama Venecia la Chica, Venecia por el gobierno y riquezas con que excede a muchas otras villas del Reino de Valencia, chica porque no tiene más de quinientas casas, está fundada en los floridos y fértiles llanos de Burriana, ocho leguas de la ciudad de Valencia, camino de Barcelona. Es muy particular la forma de su fundación, porque está puesta en cuadro prolongado: tiene una calle en medio por lo largo de puerta a puerta, que es la más principal. Y otra que le atraviesa y hace una cruz principal en la plaza, con otras dos puertas en sus extremos. De suerte que desde el medio de la plaza se ven todas las cuatro puertas en los cuatro lienzos de las murallas, que son altas y bien

torreadas, con cuatro baluartes o caballeros, que guardan las puertas, sin faltarle para ello sus piezas de campo. Tiene cada una de las sobredichas dos calles principales, otras dos colaterales, que le acompañan de largo a largo: de suerte que, cruzándose las tres calles a lo largo con las otras tres de lo ancho, resulta en cada calle tres cruces y en todas ellas nueve encrucijadas.

Los cuatro jurados, que se eligen cada año para su gobierno, han de ser de los cuatro cuarteles, que hacen la cruz mayor, porque cada uno tenga cuidado de su barrio en el gobierno.

La iglesia mayor de esta villa, que es hermosa y rica en edificio, retablo, plata y en renta, con dieciocho beneficios simples, es del título de Santiago: porque así a ella como a la villa la fundó y enriqueció el invictísimo rey de Aragón, Jaime I, que ganó Valencia. Aquí hizo su palacio el rey don Pedro, su hijo, padre de la santa reina de Portugal, Isabel, beata nuestra, de donde algunos conjeturan que nació aquí. Vese hoy, fuera de las murallas, donde hay muchos y bellos naranjos, puestos en cuadro, trabados entre sí de tal suerte, que entrando los unos para los otros y unidos, vienen a tejerse en forma de letras.

Por un lado tiene el mar, y por el otro la ciñe muy cerca el río Millars, que, nacido en Aragón, viene regando la tierra llana y términos de Burriana, Castellón y Villarreal y otros, dando aguas delicadas y sabrosos peces. Tiénele la villa adornado con puente, azud y acueducto, tan costosos, que cada una de estas piezas es poco arbitrarlas en valor de treinta mil ducados. Y no es mucho, porque tiene grandes propios y mucha renta.

Está cercada de quince jardines, aunque todo su término es un hermoso y delicioso



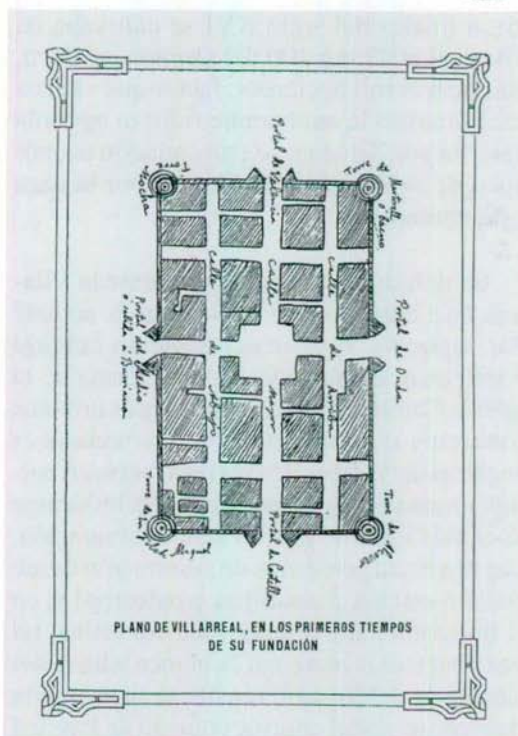
jardín plantado de mil diferencias de árboles y frutos que se riegan del río. Sin faltarle secano, y monte de mucha arboleda y caza de francolíes, perdices, liebres y conejos.

Y como fábrica de un rey tan católico, criada con leche de infantes que allí se criaron y mucho tiempo habitaron, nunca para siempre, ni en conjuraciones, ni en comunidades que ha habido, ha vuelto la espalda a su rey, ni se ha apastado un punto de su corona. Antes habiéndola vendido un rey a cierto infante, ella misma se redimió con sus propios dineros y se volvió a dar y reunir a la corona, con pacto de que el Rey no la pueda separar de él.

Fuera de la villa, en los arrabales, hay dos conventos, uno a la parte de Valencia donde hay religiosos de la Sagrada Orden Carmelitana, y otro a la parte de Barcelona, de Nuestra Señora del Rosario donde hay religiosos descalzos franciscanos de la Provincia de San Juan Bautista.

En este convento, por singular merced de Nuestro Señor, vivió, como dijimos, por algunos años el santo fray Pascual. En esta villa conversó, estas sus calles visitó con la alforja al hombro, pidiendo limosna corporal y dándola espiritual a todos. Aquí murió bienaventuradamente, aquí está sepultado y aquí han recibido y reciben los hombres la salud y muchas gracias de Dios, por intercesión de su Santo. Y porque por esta causa nombramos a cada paso esta villa me pareció traer aquí su descripción, para que los que no la han visto, puedan ver si quiera su historial pintura”.

Aunque los censos modernos no existen hasta 1857, la población se calcula por extrapolación a partir de casas o “fuegos”. Según Domingo Perez (4) Vila-real contaba a principios del siglo XVII con unos 460 fuegos, es decir, con unos 1850 habitantes, dato que concuerda con los aportados con la descripción del padre Ximenez. Después



Plano de Vila-real en los primeros tiempos de su fundación.

de retratar magníficamente la distribución hipodámica de nuestra vila y referirse a su gobierno electivo, pasa revista a la antigua iglesia ya dedicada a Santiago, con su plata (la custodia de Cetina) y su retablo del Salvador, de Paolo de Sancto Leocadio. Otro dato que puede captar nuestra curiosidad es la referencia, en ningún modo metafórica, a magníficos jardines de naranjos: desde el siglo VIII, con el advenimiento de los árabes, el naranjo era usado, sobretodo, para la ornamentación y sólo la implantación de la agricultura comercial, a finales del XVIII -1790 según Cavanilles (5), traerá a Vila-real el fruto de las Hespérides con vocación exportadora. En cambio, el sustento de los vila-realenses de aquel tiempo venía por otra clase de árboles, los frutales, sin olvidar los cultivos de huerta (verduras sobretodo) y los de secano (algarrobos, olivos, viña) así como el trigo y otros cereales que solían cultivarse en la huerta. Según Domingo Perez

(6), a finales del siglo XVI se cultivaba en Vila-real el 47 por 100 del término, es decir, más de tres mil hectáreas: factor que viene a confirmarnos la exuberante riqueza agrícola descrita por Ximenez, en un contexto económico de subsistencia, reforzada por la caza y la arboleda.

En definitiva, ¿era muy diferente la Vila-real que conoció San Pascual de la actual? Por supuesto. A parte del contexto cultural y religioso, enmarcado por la reforma de la Iglesia Católica, hay algunos puntos urbanos concretos que nos ayudarían a reconocer nuestros ancestros. Pero el resto sería un paisaje inmaculado, donde no podría ubicarse ni el más mínimo asomo de contaminación, que nos haría perdernos de admiración desde nuestro estatus consumista e industrial y, en el horizonte, atravesando nuestra retina, tal vez podríamos imaginar la blanca silueta del Convento del Rosario rematada en su puerta conventual por el enorme corazón de Pascual Baylón Yubero.

ANTONI PITARCH

Bibliografía:

- (1) PASCUAL RAMBLA, o.f.m.: "San Pascual Baylón, hermano y amigo de todos", Ediciones "Provincia Franciscana de Cataluña". Barcelona, mayo de 1979.
- (2) XIMENEZ, FR. JUAN. "Crónica del Bendito Fray Pascual Baylón,... dirigida al Rey, Valencia 1601.
- (3) PASCUAL RAMBLA, o.f.m.: opus cit. Págs. 239-240-241.
- (4) DOMINGO PEREZ, C.: "La Plana de Castellón. Formación de un paisaje agrario mediterráneo". Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1983.
- (5) CAVANILLES. A. J. : "Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia". Valencia 1795.
- (6) DOMINGO PEREZ, c.: opus cit.

JOYERÍA

RELOJERÍA

COLAOR
S. L

Sangre, 5 - A
Tel. 964 53 30 24

C/. Comunión, 15
Tel. 964 50 02 53

12540 VILLARREAL
(Castellón)



BODAS DE PLATA DE LA PROFESIÓN RELIGIOSA DE SOR ROSA MARÍA RIVERA MIRANDA

El pasado martes 12 de enero de 2010, la Comunidad de Hermanas Clarisas, celebraron las Bodas de plata de la profesión religiosa en la Orden de Santa Clara de Asís, de **SOR ROSA MARÍA RIVERA MIRANDA**. A las 6,30 tarde, comenzó la celebración de la Eucaristía, que fue presidida por el Rvdo. D. Francisco José Cortes Blasco y concelebrada por el Rvdo. D. Pascual Font Manzano y el Rvdo. Padre Mariano Martín Gonzalo, religioso franciscano. La hermana Sor Rosa María entró a formar parte de la Orden el día 12 de diciembre de 1984, en México, su tierra natal. La misa fue cantada por la Comunidad de Hermanas del Monasterio de San Pascual. Las madrinas fueron la sra. Pilar Escuder Gozalbo y la srta. Conchita Catalán Font. Agradecemos sinceramente a las madrinas de sor Rosa María, la preparación que supuso la fiesta y el acto en sí, con el arreglo floral del altar, las ofrendas del ofertorio, refrigerio, etc.. Al finalizar la celebración, los asistentes y fieles en general, saludaron a la hermana sor Rosa María al pie del altar mayor, acompañada de sus madrinas. Se repartió una estampa de la Virgen de Guadalupe, Patrona de México, en recuerdo de las bodas de plata de la profesión religiosa. La fiesta terminó con un refrigerio que se sirvió en la sala Museo " Pouet del Sant." Que La Inmaculada, San Francisco y Santa Clara y San Pascual, bendigan a nuestra hermana sor Rosa María por muchos años. Enhorabuena

RICARDO CANTAVELLA



QUERIDA JOVEN:

¿TE GUSTARÍA SER CLARISA?

PARA MAYOR INFORMACIÓN

comunicate con la

COMUNIDAD DE HERMANAS CLARISAS DE SAN PASCUAL BAYLÓN

Vila-real (Castellón)

TEL. 964-520338 • FAX 964-538872

clarisassanpascual@yahoo.es • clarisassanpascua@hotmail.com

CLÍNICA DENTAL

Dra. **AYET**

Dra. Conchin Ayet

C/ Aragó nº 3 Baix dreta
12540 VILA-REAL (Castelló)

Tel.: 964 523 452

PERIODONCIA - ORTODONCIA - IMPLANTOLOGIA



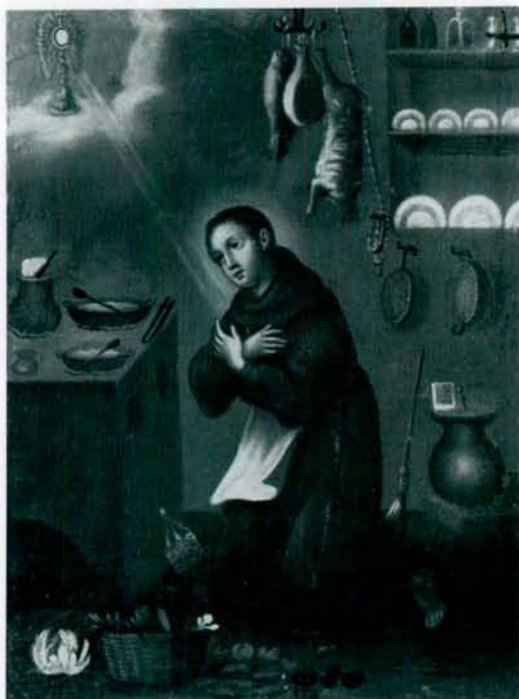
“ASSOCIACIÓ CULTURAL AMICS DEL POUET DEL SANT”

La asociación cultural “Amics del Pouet del Sant” continua con su labor de recuperación y puesta a punto del Museo de la Basílica Pascualina y la restauración de obras expuestas, así como también la adquisición de aquellas obras que puedan engrandecer la colección museística.

En el capítulo de adquisiciones debemos reseñar aquí la reciente compra de una pintura de San Pascual un poco curiosa, como es la representación del Santo en una cocina. No es habitual esta representación entre nosotros, sí, en cambio, en otros lugares como el norte de España y también en Méjico, donde es muy habitual este tipo de representación, y en Francia, concretamente París y en el famoso restaurante “Macxims” donde existe un bonito panel cerámico que representa a San Pascual en la cocina. En otras partes de Francia también se representa al Santo de esta curiosa manera.

Esta obra, adquirida recientemente, es una pintura de finales del siglo XVIII de 45 x 34 cm., representa a San Pascual en medio de una cocina rodeado de todos los elementos que la componen: los fogones, la despensa, los distintos utensilios y cacerolas para la misma y diversos alimentos, como frutas, verduras y carnes. El Santo está arrodillado en el centro de la estancia mirando a la pared de su derecha donde, en una brecha abierta en la misma pared, aparece la custodia con el Santo Sacramento resplandeciente que ilumina el rostro, en éxtasis del Santo.

En la portada de este número presentamos, a todo color, dicha pintura para que nuestros lectores puedan apreciarla mejor. Así mismo, se han restaurado también, dos paneles cerámicos procedentes de la antigua



San Pascual, representado en una cocina.

Real Capilla de San Pascual y de la parte de donde se encontraba el sepulcro de Fray Diego Baylón. Este fraile alcantarino era sobrino de San Pascual, hijo de una hermana, que habitó en este convento unos años después de la muerte de su santo tío, y tenía su sepulcro en dicha Real Capilla. Estos paneles se hallan expuestos en una de las vitrinas del Museo “Pouet del Sant”.

También se está procediendo a la colocación en la capilla de San Pedro de Alcántara, de una pieza labrada en piedra, perteneciente al techo de la hornacina donde estaba colocada la soberbia escultura del Santo, obra de Ignacio Vergara, en la antigua iglesia. Dicha pieza en forma de concha se denomina “venera”, y se encontraba en el huerto conventual en bastante buen estado. Ahora volverá a su capilla después de una pequeña adecuación.

HERMANO RAFAEL ARNAIZ BARÓN (II)

Como mucho antes San Pascual, San Rafael Arnaiz también era un enamorado de la Eucaristía. La Eucaristía es decía, la “fuente y cima de toda vida cristiana”, porque “ella contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua”. Para el Hermano Rafael, al igual que en San Pascual, la Eucaristía fue centro de irresistible atracción.

Desde muy joven se inscribió en la Adoración Nocturna de Oviedo y de Madrid, permaneciendo fiel a este carisma de adoración eucarística, hasta que entró en la Trapa como monje. En sus escritos dejó consignado: “quisiera estar arrodillado ante el sagrario día y noche”. Sentía vivo dolor al ver a los hombres distraídos en sus vanidades e intereses terrenales, olvidados de la presencia sacramental de Cristo.

Al visitar la Trapa por primera vez consignó en sus anotaciones: “alrededor del sagrario, gira toda la actividad del monje cisterciense... las horas que se pasan en la iglesia parecen minutos: la fe nos dice que estamos alabando a Dios, y Dios está allí, muy cerca, a unos pasos, en el Sagrario”(1)

Más tarde, cuando ya formaba parte de la comunidad monacal, vuelve a insistir: “He venido a la Trapa para permanecer en silencio delante del sagrario”. Y añade: “A veces dejo la pluma que no dice lo que quiero porque no sabe, y no puede, y me postro ante el sagrario y allí escribo, canto, rezo o lloro..., lo que Dios me da a entender... y lo que nadie leerá jamás”

UNA ESTRELLA EN SU CAMINO: MARIA

En la andadura de todo joven, nunca ha de faltar la referencia determinante de una mujer. Esa mujer para Rafael fue la Virgen

María, Madre de Jesús y Madre nuestra. Ella, la “Señora”, como a Rafael le gusta llamarla, fue su confidente, su ayuda, su amparo, su fuerza, su consuelo; en una palabra, su guía y estrella.

Rafael la invoca como “la estrella que es guía en la noche del navegante” porque “el mar, son los propios pensamientos, que a veces están en bonanza y en ocasiones se agitan tempestuosamente poniendo a prueba la habilidad del piloto” Tras haberlo vivido así, nos aconseja: “no te agobien las cosas de la tierra... Aún en las más negras borrascas del mundo, si elevas los ojos a la Virgen..., algo verás”, significando, que mirando a la Señora, nunca se queda uno a oscuras.

De hecho la Virgen nunca estuvo ausente de su pensamiento y de su amor; nada emprendió sin contar con Ella; le acompañó todos los días de su vida. No hay en sus anotaciones una sola página donde no aflore el nombre dulcísimo de María: “La Virgen todo lo puede”, “todo está en sus manos”, “todo se hace con su ayuda y la de Dios”. Y un día memorable, consigna sus vivencias en estos términos:

“¡Que bien conoce Dios el corazón del hombre, pequeño y asustadizo! ¡Que bien conoce nuestra miseria que nos pone ese puente ... que es María! ... No sé si diré algo que no esté bien... pero creo que no hay temor en amar demasiado a la Virgen. Creo que todo lo que en la Señora pongamos, lo recibe Jesús ampliado... Yo creo que al amar a María, amamos a Dios, y que a Él no se le quita nada, sino todo lo contrario” ¡¡¡ Cómo no amar a Dios teniendo a María ¡¡¡

Rafel tomó la determinación de no escribir ninguna carta, sin mencionar en ella a la Virgen. Tenía una gran fe en su poder mediador.



San Rafael Arnaiz con la Abadía de San Isidro de Dueñas (Palencia).

“Dios ha puesto a la Virgen “entre el cielo y la tierra” como intercesora, para que alcance del mismo Dios, todo aquello que nos da: guía, aliento, amparo, fortaleza, consuelo, compasión y dulzura”

María es el espejo del rostro materno de Dios, su imagen más perfecta en una criatura humana, porque Ella es la única “llena de gracia”, es decir, llena del Espíritu Santo. Por eso escribe “ Dios nos ofrece el Corazón de María como si fuera el suyo”

AMOR FILIAL A LA IGLESIA

Suponemos que habrán oído en más de una ocasión la expresión “Cristo sí, Iglesia no”. Sin embargo, la Iglesia no es algo distinto de Jesús, sino que es su Cuerpo Místico ...Por lo tanto no se puede amar a Cristo sin amar también a su Iglesia. Ella nos ha “engendrado “ a una vida nueva, y

es cauce de la gracia que Dios nos quiere comunicar.

Rafael vive este misterio con plena conciencia: recibe los sacramentos con gran devoción y provecho; es fiel a los mandamientos y disposiciones de la Iglesia (conocemos, por ejemplo, que en su etapa universitaria anotaba en su agenda los días en que la iglesia prescribe la abstinencia y el ayuno) y, dentro de lo que le permitían sus obligaciones de estudiante, tomó parte en algunos movimientos y asociaciones religiosas (Adoración Nocturna, conferencias de San Vicente de Paúl y apostolado de la Oración).

Dejamos a nuestro joven santo por hoy en sus escritos y manifestaciones, y continuaremos con su ejemplo y enseñanzas en el próximo número de nuestra revista.

P.C.M.



A L' OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

Comenzó la Cuaresma de forma solemne con la imposición de ceniza en la Basílica; vivimos aquí de nuevo este tiempo tan especial dedicado a la oración, el ayuno y la caridad junto a quien fue un maestro en estas tres virtudes: San Pascual.

Es un momento especial para tantos, miles, con quienes esta situación de crisis económica se ha cebado; son estos hermanos y hermanas quienes mejor podrán entender esta trilogía necesaria para vivir intensamente este tiempo de penitencia, de preparación para la alegría de la Pascua.

Y nos viene bien a los demás, a quienes tenemos asegurado el pan de cada día para, a imitación de San Pascual, ejercer en primer lugar la caridad de compartirlo con cuantos carecen de lo más necesario: su trabajo y un salario justo, como nos recuerda el Nuevo Testamento.

Aquella mano de San Pascual que siempre encontraba algo en su zurrón, hoy debe tener en las nuestras el sagrado deber de ayudar a nuestros vecinos, amigos e incluso familiares que, por desgracia y tan cerca, viven este profundo momento que sufrimos.

¿De cuantas cosas se privaría nuestro santo en sus cuaresmas?

El ayuno es una forma de acercarse a Dios; nos sirve de ejemplo Jesucristo con su retiro al desierto y su renuncia al alimento del cuerpo para llenar su Espíritu.

Pero, también ese ayuno, la abstinencia de lo superfluo y aún de aquello que más nos atrae, sirve para estar más directamente relacionados con el hermano que carece de lo más elemental. Si además, unimos el ejercicio sagrado de la caridad con esta renuncia a otras cosas, la compenetración con los que sufren tendrá toda su aplicación cristiana; ayuno porque debo pero, además, mi sacrificio lo convierto en una entrega a

mis hermanos que ayunan a diario por necesidad, por la falta de lo más imprescindible en esta sociedad opulenta que, para unos lo ha dado todo y deja en el camino a tantos que, ahora, en las condiciones actuales, no tienen nada.

Finalmente, ¿hay mejor maestro en la oración constante y sincera que nuestro Santo?

Pascual que fue un modelo de virtudes, que ejerció las dos anteriores -caridad y ayuno- pero nunca olvidó la que para él fue la más importante: la oración.

A ejemplo suyo, esta Cuaresma del año 2010 de Nuestro Señor, debe servirnos para orar más y mejor; hacerlo por nosotros y por tantos que sufren necesidad. Oración acompañada de la entrega y la renuncia, atadas a cuanto decíamos pero, no escapa a mi atención en este claustro, otra crisis, la de valores.

Vivimos en una sociedad que cada día se aparta más de Dios.

Han llegado a querer apartarnos de la Cruz de Jesucristo.

Por ello, esta Cuaresma de este año difícil para muchos, debe movernos a encontrarnos directamente con Dios mediante la oración constante pues, además de cubrir las necesidades materiales de cuantos nos necesitan, estamos llamados a rezar, hablar a diario con Dios Nuestro Señor pidiéndole que derrame su gracia sobre esta humanidad que, día a día se aleja más de Él y de su camino.

Pongamos como intercesor a San Pascual; acudamos durante estos días de penitencia a los pies del Sacramento en esta Basílica, llevemos a nuestros hijos, familiares y vecinos hasta el sepulcro del Santo donde, a sus pies durante siglos, rezó Vila-real con fervor y no podemos decir que le fuera nada mal a esta ciudad.



Paneles carámicos de la antigua Real Capilla de San Pascual.
Restaurados, se exhiben en el Museo "Pouet del Sant"

OFICINA PRINCIPAL

Plaça Major, 10 - Vila-real
Tel. 964 50 02 00 - Fax 964 52 17 98

URBANA 1

C/ San Manuel, 1 - Vila-real
Tel. i Fax 964 52 35 26

URBANA 2

C/ Camí Real, 2 - Vila-real
Tel. i Fax 964 52 34 68

URBANA 3

C/ Ermita, 155 - Vila-real
Tel. i Fax 964 52 72 39

URBANA 4

Avda. Francesc Tàrrrega, 44 - Vila-real
Tel. i Fax 964 53 21 15

URBANA 5

Avda. Castelló, s/n - Vila-real
Tel. i Fax 964 53 21 75

URBANA 6

Plaça 2 de Maig, 48 - Vila-real
Tel. i Fax 964 53 44 77

URBANA 7

C/ Hospital, 9 - Vila-real
Tel. i Fax 964 53 63 00

URBANA 8

Serra d'Irta, 14 - Vila-real
Tel. i Fax 964 52 15 66

FUNDACIÓ CAIXA RURAL VILA-REAL

Tel. 964 50 02 00

Caixers 24 hores en totes les oficines i en:

- Avda. La Murà, 3 (al costat de l'Auditori)
- Avda. Matilde Salvador, 8 (Multicines Sucre)
- Hospital de la Plana (Accés Principal)
- C/ Pintor Bosch, 3
- Plaça la Vila, 13 (Edifici Social)
- Centre Comercial Carrefour

web: www.cajaruralvillarreal.com
e-mail: villarreal.vreal@cajarural.com



CAIXA RURAL VILA-REAL

La Caixa del nostre poble